

Boletín Informativo sobre Ecología y Medio Ambiente. DICIEMBRE 95. Nº 24

HIEDRA

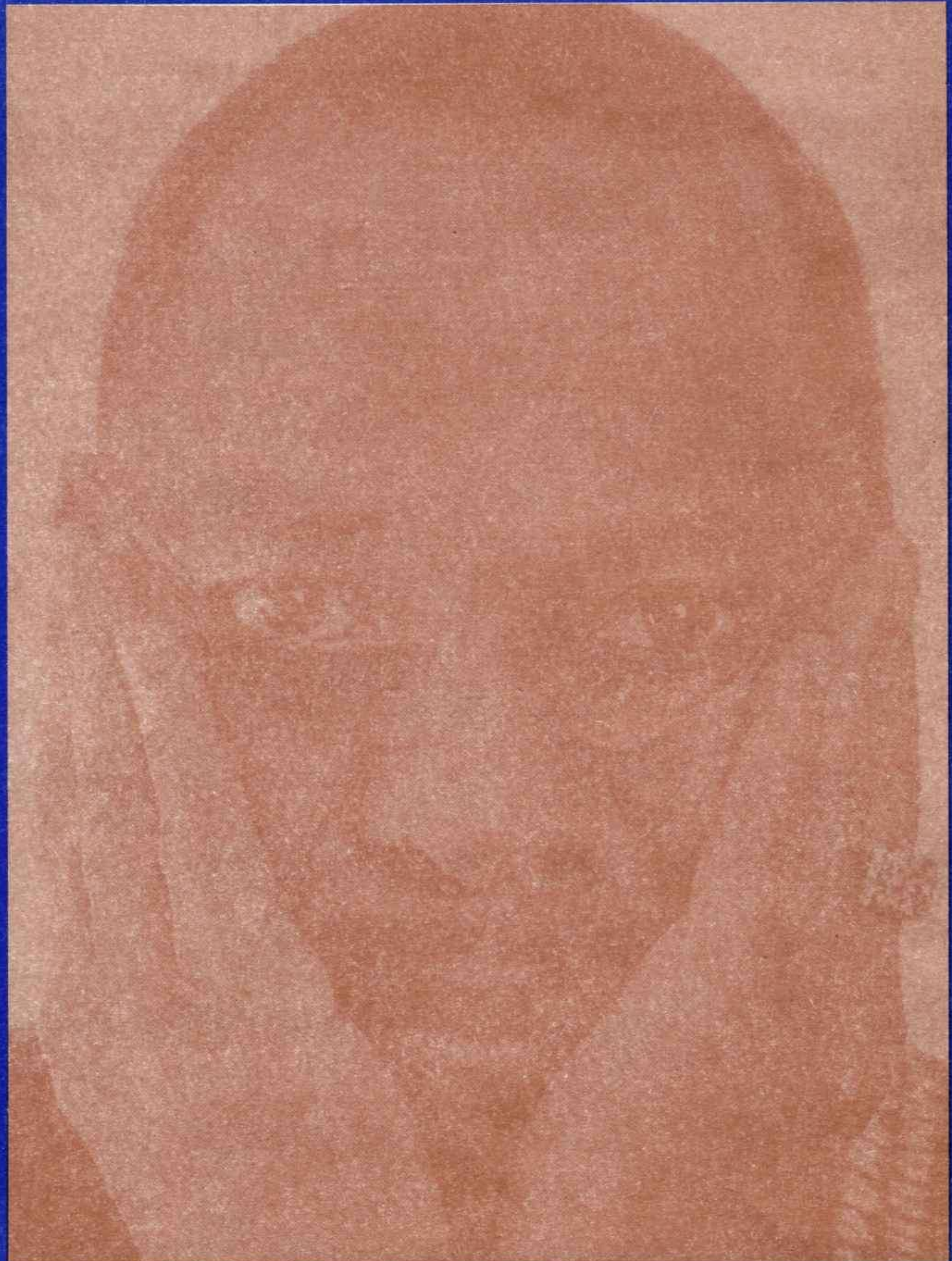
Pruebas
nucleares

Cementerio
de residuos
radiactivos

Al revés te
lo digo para
que me
entiendas

Contra la
Europa del
Capital

Asturies a
tumba
abierta



El escritor y poeta nigeriano Ken Saro-Wiwa.

JULIAN HERBERT / SUNDAY TIMES

EN DEFENSA DEL PUEBLO OGONI

HIEDRA

Boletín Informativo sobre Ecología y Medio Ambiente

Campomanes 13 - 28013 Madrid
Teléf. (91) 541 10 71 Fax (91) 571 71 08
E-Mail: aedenat@nodo50.gn.apc.org
Imprime: Graficas ANYA
Depósito legal: LO.133-1989

Hacen posible Hiedra:

Aedenat - Andalucía

Apartado 416 - 14080 Córdoba
Ronda Este 5 - 14739 Rivero de Posadas
Apartado 1050 - 18080 Granada
Cerrillo 1 - 18656 Mondújar (Granada)
Apdo 284 - 41700 Dos Hermanas (Sevilla)
Apartado 158 - 41400 Ecija (Sevilla)
Apartado 120 - 41560 Estepa (Sevilla)
Apartado 46 - 29200 Antequera (Málaga)
C/ Alondra 4, 1ºB - 29639 Benalmádena
Magallanes s/n - 29600 Marbella (Málaga)

Aedenat / Ecofontaner@s - Aragón

Agustina de Aragón 75 - 50004 Zaragoza

Aedenat - Asturias

C/ Instituto 20, 4º - 33201 Gijón (Asturies)
Apartado 255 - 33600 Mieres (Asturies)

Aedenat - Castilla y León

Barriada Inmaculada J-2 - 09007 Burgos
Apdo 270 - 09200 Miranda de Ebro (Burgos)
Moralejo 31 - 05440 Piedralaves (Avila)
Apartado 49 - 24700 Astorga (León)
C/ Ancha 8 - 24003 León
Apartado 129 - 24400 Ponferrada (León)
Apartado 533 - 47080 Valladolid

Aedenat - Castilla-La Mancha

C/ Ramón y Cajal 30 - 02005 Albacete
C/ Vitorero 1 - 02640 Almansa (Albacete)
C/ Cid 24 - 02230 Madrigueras (Albacete)
Travesía Pedraza 17 - 16891 Cañizares (Cuenca)
Apartado 8 - 16800 Priego (Cuenca)
Apdo 34 - 16600 San Clemente (Cuenca)

ERA / Aedenat - La Rioja

Apartado 363 - 26080 Logroño
Apartado 131 - 26500 Calahorra
Apartado 56 - 26300 Najera

Aedenat - Madrid

Campomanes, 13 - 28013 Madrid
Apartado 100 - 28660 Boadilla del Monte
Apartado 329 - 28938 Móstoles
Via Lactea, s/n - 28529 Rivas-Vaciamadrid
Camino de la Huerta 23 - 28830 S. Fernando

La Garba Ecologista de Murcia

Apartado 394 - Cartagena (Murcia)

Aedenat abandona el Consejo Asesor del Medio Ambiente del MOPTMA

Aedenat ha comunicado a José Borrell, Presidente del Consejo Asesor del Medio Ambiente, su retirada de este Consejo. El escrito remitido es el siguiente:

En la última Asamblea Estatal de AEDENAT, celebrada en Madrid, se realizó un balance de la participación de la Asociación en el Consejo Asesor del Medio Ambiente (CAMA).

Al término del debate se sometió a votación la continuidad de AEDENAT en el CAMA, con el resultado de una mayoría a favor del abandono. Conforme a las normas de funcionamiento interno de la Asociación, y dada la importancia del tema, la Asamblea facultó a la Presidencia para materializar la retirada de AEDENAT del mencionado organismo, pero informando previamente a los grupos no representados en la Asamblea, y estudiando las posibles alegaciones de éstos. Asimismo, como deferencia ante las restantes asociaciones ecologistas y organizaciones sociales con las que AEDENAT ha venido colaborando en el seno de la CAMA, se consideró oportuno informarles a todos ellos de la decisión adoptada, y de las razones que han conducido a la misma, todo ello con anterioridad al momento de hacer efectiva la retirada.

(Pasa a la página 11)

En este número...

¿Para qué sirven las pruebas nucleares?	3
No somos franceses	5
Pruebas nucleares francesas en el desierto de Argelia	6
Pruebas nucleares de EEUU en el Pacífico	6
El cementerio de residuos radiactivos de alta actividad	7
Al revés te lo digo para que me entiendas	12
Manifiesto de la Campaña contra la Europa del Capital	15
Buena, bonita y barata	23
Ogoni	24
"La otra cara del proyecto europeo"	26
Asturies a tumba abierta	28
Un proyecto ecológico y solidario	29
El rally Granada-Dakar	30
Una experiencia ecologista: La Fresquera	30
Saharauis: la voz que clama en el desierto	31



¿PARA QUE SIRVEN LAS PRUEBAS NUCLEARES?

por Aedenat

La "Grandeur", a juicio del gobierno francés, implica mantener y hacer creíble una "Force de frappe". Por eso ha sido el Estado francés capaz de llevar a cabo las pruebas nucleares, a pesar de la enorme oposición e impopularidad internacionales que eso conlleva. Las consideraciones geopolíticas y militares han podido más que otros motivos más racionales y, finalmente, han triunfado. ¿Qué gana Francia con llevar a cabo semejante desaguisado? ¿Por qué se granjea la antipatía de millones de personas?

LAS RAZONES FRANCESAS

El gobierno francés de Chirac, como ya lo hizo antes el de Mitterrand, apuesta por su propia capacidad de disuasión. Quiere tener voz propia en un mundo donde prime la fuerza nuclear y, por ejemplo, disputar el liderazgo europeo a Alemania, aportando algo que dicho Estado no puede. Asimismo se debe considerar que Francia es el estado más nuclear del mundo: posee más de cincuenta centrales nucleares que le proporcionan casi el

80% de la energía eléctrica y dispone de tecnología de enriquecimiento del combustible y de reprocesado de residuos radiactivos, lo que le permite obtener las sustancias necesarias para construir las bombas. El inmenso complejo nuclear francés ha desarrollado sus propios y poderosos intereses que, sin duda, han tenido un cierto peso en la reanudación de las pruebas nucleares.

El Tratado de No Proliferación (TNP) divide a los países del mundo en tres grandes grupos: Aquéllos que no poseen ingenios nucleares, los que los poseen de forma admitida por la comunidad internacional y los que las poseen de forma proscrita por la comunidad. Los países signatarios del TNP se comprometen a mantener el selecto club nuclear reducido a sus cinco miembros actuales: La antigua Unión Soviética (falta por ver como se resuelve el desmantelamiento de las armas nucleares que todavía poseen algunas repúblicas como Ucrania), Estados Unidos, China, Inglaterra y Francia. Estos son los llamados Estados garantes,

puesto que son los que podrían recurrir a la "ultima ratio" del arma atómica en caso de que se produjera alguna demencial escalada de fuerza. En su papel de garantes, estos cinco estados se comprometen a defender con sus armas nucleares a los estados signatarios del tratado, si se diera la circunstancia de que alguno de ellos se viera amenazado por un conflicto nuclear, y a darles apoyo técnico para el desarrollo de la energía nuclear.

Entre los estados que poseen armas nucleares todavía hay un grupo más cerrado y selecto. Es el formado por EE. UU., Rusia e Inglaterra, los Estados que conocen a la perfección los efectos de sus bombas y son capaces de diseñarlas con espantosa precisión. Para ellos el desarrollo de nuevas bombas de revolucionarios diseños se reduce a hacer cálculos y experimentos de laboratorio. De los efectos que tiene una bomba nuclear: onda expansiva, onda de calor, pulso electromagnético y radiactividad, se pueden potenciar unos u otros. Por ejemplo se pueden elegir diferentes tipos de elemen-

tos radiactivos, entre los que tienen un corto periodo de desintegración, si se quisiera luego invadir el territorio bombardeado, o entre los de muy largo periodo de desintegración si se quiere convertir en inhabitable un territorio durante decenios. Asimismo se pueden construir ingenios de mayor o menor potencia. La bomba de neutrones es un ejemplo de la capacidad de fabricar bombas con características elegidas a la carta.

Todos estos asuntos no son ni mucho menos baladíes en el diseño de una futura política nuclear. Durante los años setenta y primeros ochenta aparecieron las llamadas armas de teatro, que abrían la puerta nada más y nada menos que a un conflicto nuclear limitado, al menos desde el punto de vista de los efectos de las armas. La limitación en el espacio de los conflictos los convertían automáticamente en mucho menos improbables que aquellos que se derivaban de la doctrina MAD (Mutua y Asegurada Destrucción).

Con el fin de la guerra fría aparecen el desarme y la distensión y parece que se hace posible la vuelta a un mundo libre de la amenaza nuclear. Pues bien, Francia y China tornan a hacer pruebas nucleares en 1995 y rompen absolutamente esa dinámica. Apuestan por un futuro nuclear, donde los conflictos se diriman con la amenaza nuclear y no renuncian al desarrollo de nuevas armas. La realización de las pruebas les

permitirá contar con datos experimentales con los que perfeccionar sus modelos de laboratorio y sus métodos de cálculo. Lo cual les abre la puerta para el diseño y construcción de armas nucleares a la carta, incluidas las de teatro. Una vez que cuenten con estos datos experimentales, podrán comprometerse sin ningún ambage a no realizar más pruebas. Con la entrada de China y Francia en el más selecto de los clubes nucleares se invierte la esperanzadora dinámica de desmantelamiento de las bombas atómicas.

LA UNION EUROPEA

La actitud de los Estados de la Unión Europea no ha sido merecedora de elogios, ni mucho menos. Sorprende la tibieza en las reacciones y la falta de crítica real y de firmeza en las condenas ante estos actos de barbarie realizados por uno de los autoproclamados países desarrollados. Por no hablar ya de las declaraciones de comprensión de algunos renombrados políticos españoles o alemanes. La falta de reacción sólo se puede achacar a una visión geopolítica a largo plazo: la Unión Europea, lejos de apostar por un futuro libre de armas nucleares y trabajar para ello, sigue coqueteando con las peligrosas ideas de la guerra fría que daban al arma nuclear un enorme protagonismo en las relaciones internacionales. No se renuncia, por tanto, a jugar un papel preponderante en un mundo multipolar sometido a la amenaza nuclear.

Es desazonadoramente claro que las pruebas nucleares quiebran las esperanzas pacifistas que se levantaban en

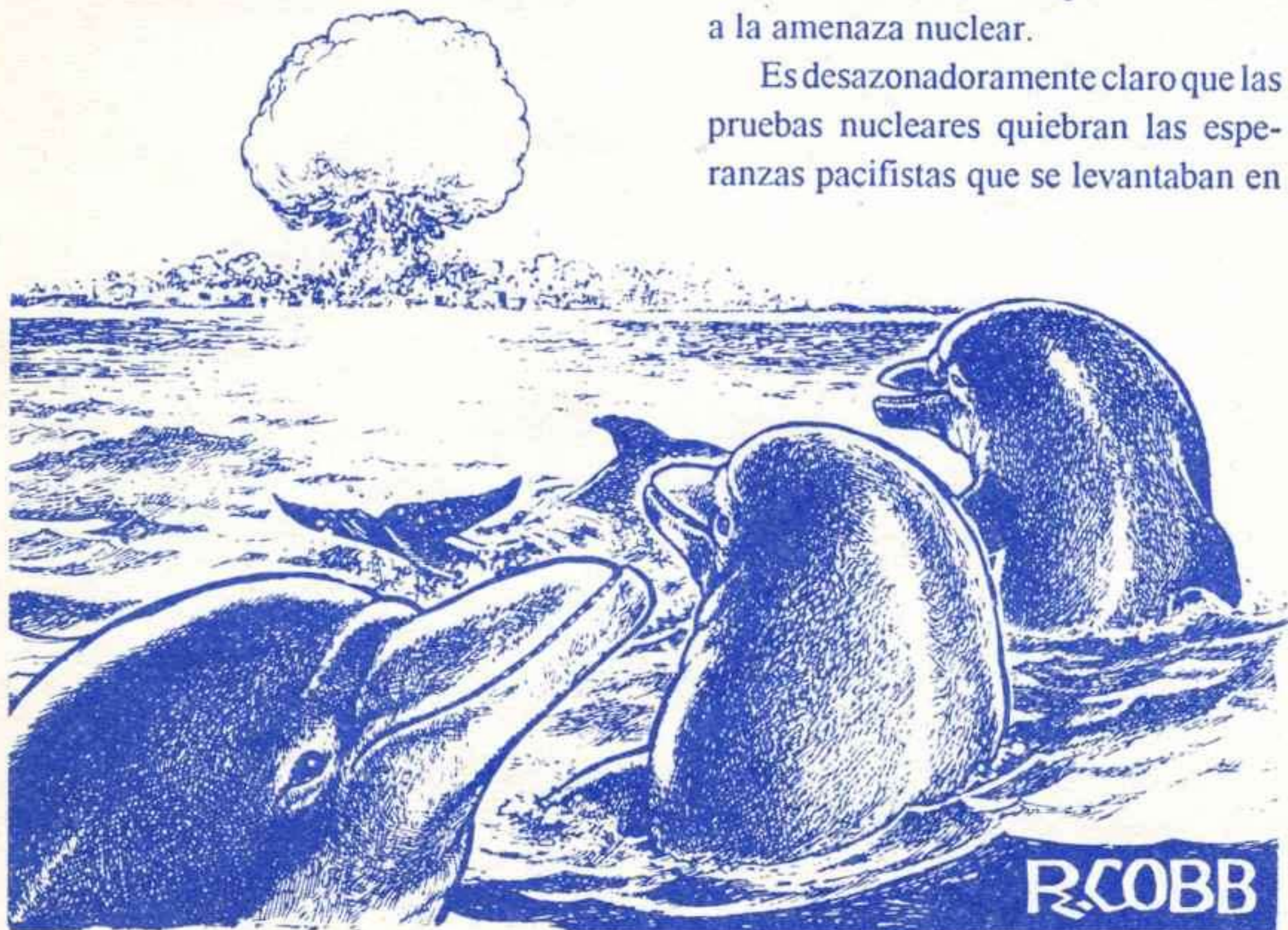
los primeros años 90 y nos mantienen inmersos en el equilibrio del terror. Hagan lo que hagan los gobiernos, los ciudadanos debemos tomar la palabra y protestar firmemente.

EL IMPACTO AMBIENTAL

Además del golpe a las políticas de desarme, las pruebas suponen una gran agresión ecológica. Los atolones de Mururoa y Fangataufa son ya cementerios de residuos de alta actividad. Se trata además de formaciones geológicamente débiles, puesto que están compuestos de basaltos y rocas calcáreas, los menos indicados para enterrar los peligrosos compuestos que se forman en una explosión nuclear. La estructura del atolón de Mururoa se halla ya seriamente dañada y llena de grietas. Las nuevas explosiones acelerarán sin duda el proceso de agrietamiento. No es descabellado pensar que, en un futuro no muy lejano, la radiactividad acabará por fugarse y contaminar el fondo marino.

Las consecuencias de la fuga de la radiactividad serían terribles a la par que imprevisibles. El plancton, los bancos de pesca, los bancos de algas se contaminarían seriamente. Serían los archipiélagos y los ecosistemas de la zona, de una gran riqueza, los primeros damnificados, pero obviamente la radiactividad se extendería a otras zonas. Recuérdese que el mar es nuestro principal almacén de recursos alimentarios.

Cabe también preguntarse porqué el Estado francés no realiza las pruebas en su propio territorio, en lugar de hacerlas en Mururoa, en el más rancio estilo colonial. No es de extrañar que florezcan las protestas independentistas, con más justicia que nunca. Es obvio que en el primer mundo sigue funcionando una clasificación entre ciudadanos de primera y ciudadanos desechables. Y si no consideran ustedes: ¿Qué pensaríamos los europeos si un país del Pacífico tuviera una pequeña colonia, digamos en el Mediterráneo, enfrente de Mallorca, y realizara sus pruebas nucleares ante nuestras mismísimas costas? Probablemente montáramos en cólera y nuestros gobiernos harían una gran presión diplomática e incluso militar. □



NO SOMOS FRANCESES

Colonialismo francés en el Pacífico

por Remuna Rufariura (*)

Hemos vivido 153 años bajo el yugo del colonialismo francés. Francia nos enseñó en la escuela que nuestra Polinesia es un pedazo de tierra que se despegó del territorio francés, cruzó flotando el océano hasta detenerse en el Pacífico. Por esta razón nuestra Polinesia es llamada por los franceses "Polinesia francesa", o en otras palabras, una Polinesia que viene de Francia.

Los franceses también nos enseñaron que nuestros antepasados provenían de tribus galas, que venían de Gaul que es el nombre original de Francia.

Para nuestro pueblo estos 153 años de colonialismo francés han sido años de lucha, sufrimiento y trabajo. Siempre quisimos hacerles entender que no somos franceses, que somos un pueblo distinto, un pueblo con su propia identidad, idioma, cultura y territorio. Un pueblo con su propia visión del mundo.

No somos franceses y tampoco lo podríamos ser. Inclusive si insisten en que llevemos pasaporte francés, nuestra "alma", nuestro "ser", permanecerá siempre polinesio y esto es algo que los franceses nunca podrán quitarnos.

Nos autodenominamos "los maohi". Esto significa "un pueblo nacido de raíces puras, raíces limpias". Gente que se opone totalmente a la vida terrible que vivimos como resultado de las pruebas francesas con armas nucleares.

No tenemos nada contra los franceses, ni les debemos tampoco nada. Simplemente queremos confirmar que no somos franceses. Somos maohi, estamos orgullosos de serlo, y lo seremos siempre.

Durante 153 años los franceses nos prometieron el desarrollo del pueblo y el país. No soy sociólogo, ni político, ni economista. Sin embargo estoy seguro que hoy en esos 153 años, no hay ni han habido médicos polinesios, físicos polinesios, profesores polinesios, ni jueces, ni abogados...

Hace treinta años el 80% de la población vivía de la agricultura y de la pesca, hoy este porcentaje se reduce al 5%. O

sea, el 95% de nuestro consumo viene del exterior.

Hoy entendemos que Francia durante los últimos 153 años de colonialismo, nunca ha sido capaz de brindarle desarrollo a mi pueblo y mi país. Y debido a estas razones el Frente Polinesio de Liberación desde 1977 ha exigido una Polinesia independiente. Para nosotros la independencia no sólo es una necesidad y una elección. Es también un derecho reconocido por las Naciones Unidas.

Después de la independencia de Argelia en los 60 los franceses decidieron realizar las pruebas con armas nucleares en dos nuevos lugares: las islas Mururoa y Fangataufa. Estas islas están ubicadas a unos 1.000 km de la isla Tahití. Todo esto se llevó a cabo sin el consentimiento de nuestro pueblo.

La estructura de la vida comunal fue desgarrada. Nació el individualismo. Parte de la población de las islas vecinas se acumuló en la capital de Tahití buscando trabajo asalariado. La agricultura y la pesca se desvalorizaron a causa de grandes inversiones de dinero francés. Los jóvenes, víctimas de un sistema educativo extranjero, se sienten rechazados por la sociedad y caen fácilmente en la delincuencia. El monopolio que mantiene a una minoría francesa en los lugares de influencia y poder, crea una sensación de inferioridad y sentimientos racistas entre la población.

Con respecto a las pruebas francesas de armas nucleares, en Mururoa la población no tiene ni voz ni voto en el asunto, ni les está permitido el acceso a la información. Cada aspecto de las pruebas es secreto, incluyendo la información concerniente a la contaminación, las estadísticas médicas y datos sobre los accidentes ocurridos en el lugar de los experimentos. Lo que los franceses intentan hacer es convencer a la gente de la seguridad de las pruebas mediante los medios de comunicación controlados por ellos mismos. Muchas demandas de científicos independientes que desean examinar la



lluvia radiactiva han sido totalmente negadas. Dicho en otras palabras, para los ojos de Francia nosotros no existimos.

Queremos que se nos escuche. Queremos dar testimonio sobre lo que sucede en nuestro país en relación al colonialismo francés y a las pruebas con armas nucleares.

Estamos completamente en contra de las pruebas que los franceses desarrollan con armas nucleares y no queremos ser una base, ni queremos ser cómplices de la destrucción de los seres humanos, particularmente de las futuras generaciones.

Estamos convencidos de que hay una sola manera de detener el colonialismo francés y sus experiencias con armas nucleares: LA INDEPENDENCIA. Queremos libertad para hablar y decidir por nosotros mismos, para organizarnos. Y para eso necesitamos de su ayuda.

Hay sólo un punto en el que estamos de acuerdo con Francia. Si leyeran el diccionario francés Larousse, verían como define la palabra "independencia": *es el gozo único de un pueblo.*

¡Y cuanto lo anhelamos! □

(*) Remuna Rufariura es representante del Frente Polinesio de Liberación (PLF). El PLF es una ONG que trabaja desde 1977 por un Tahití independiente de Francia. Traducción: Cristina Pannochia, WISE-Amsterdam. Fuente: "Polynesian Liberation Front", Polynesian Liberation Front, GreenNet, gn:gn.nuclear, 31-593.

PRUEBAS NUCLEARES FRANCESAS EN EL DESIERTO DE ARGELIA

por Julius Caland

Como los Estados Unidos, Francia también tiene sus locales de pruebas nucleares aparte de los ya conocidos en el Pacífico. Porque antes de ir a las islas del Pacífico, Mururoa y Fangataufa, los militares franceses desarrollaron numerosas pruebas nucleares en el desierto de Argelia.

Entre febrero de 1960 y abril de 1961, se probaron cuatro dispositivos nucleares atmosféricos en un sitio cercano a Reggane (Argelia), sin ningún cuidado especial para con la población local. Las bombas eran frecuentemente arrojadas desde torres de aproximadamente 100 metros de altura y alcanzaban una explosión de más de 70 kilotonnes. Después de fuertes protestas de otros Estados africanos vecinos, Francia realizó solamente pruebas subterráneas. De noviembre de 1961 a 1966, de acuerdo a diferentes fuentes, probaron entre 10 y 13 dispositivos nucleares en las montañas Hoggar. La última prueba nuclear en Argelia se realizó en Mouila, al Sur de Reggane. A pesar de la declaración de independencia de Argelia en 1.962, el "Tratado de Evian", que definió los términos de esta independencia, le permitió a Francia continuar sus pruebas nucleares hasta 1966.

Existen estudios que han demostrado que mucha gente murió al recoger los trozos de metales abandonados después de la partida de los militares franceses. La gente entrevistada describió los cables de cobre, de más de 40 km de longitud, a los que se les quitaba el revestimiento plástico antes de ser derretidos, y luego vendidos en Marruecos. El plástico se quemó a cielo abierto y el cobre estaba contaminado. Los Touaregs, minoría nómada perseguida en Mali, eran los involucrados en este tipo de negocios, llevados a cabo por lo menos hasta 1967.

El Gobierno francés no ha hecho público aún ningún documento sobre esas pruebas y sus consecuencias para los franceses o argelinos que participaron en ellas, o sobre la contaminación en los sitios de experimentación y de las áreas cercanas. Tampoco el Gobierno de Argelia los ha presionado a hacerlo: Argelia es todavía muy dependiente del dinero que sus trabajadores emigrados transfieren continuamente desde Francia. □

Traducción: Cristina Pannochia, WISE-Amsterdam.

Fuentes: *Silence*, enero 1993, p. 21; *World Uranium Hearing Grey Book*, 1992, p. 75.

PRUEBAS NUCLEARES DE EEUU EN EL PACIFICO

por Jim Fald

Inevitablemente las explosiones se llevaron a cabo en las tierras de aquellos que no tienen poder para oponerse. Las pruebas que los Estados Unidos realizaron en el desierto de Nevada y en las Islas Marshall, comenzaron con la primera explosión de la bomba de Hidrógeno en el atolón Bikini, en 1946. "Accidentalmente" se permitió que su nube contaminara Rongelap y Utirik causando muchos casos de cáncer, y aproximadamente 23 tipos de enfermedades por radiactividad identificadas. En otras pruebas posteriores se contaminaron 14 islas. Las pruebas continuaron con estudios cuidadosos sobre las víctimas. El Director de Salud y Seguridad de la Comisión de Energía Atómica de los EEUU dijo en 1957: "Es cierto que esta gente no vive a la manera de los occidentales [civilizados], como también es cierto que esta gente se parece más a nosotros que los ratones." □

Traducción: Cristina Pannochia, WISE-Amsterdam.

Fuente: "In the name of World Peace: Atomic tests in both hemispheres" WUH, Salzburgo, 16 sept. 1992.

SÁBADO 16 DE DICIEMBRE 1995

12:30 de la mañana

Embajada Francia - M° Asuntos Exteriores

CADENA HUMANA CONTRA LAS PRUEBAS NUCLEARES



EL CEMENTERIO DE RESIDUOS RADIATIVOS DE ALTA ACTIVIDAD

Comisión de Energía y Recursos de Aedenat

En los cincuenta años de existencia de la energía nuclear y pese a la enorme cantidad de recursos que se dedican a resolver las cuestiones pendientes de esta fuente de energía, nadie ha conseguido dar una solución satisfactoria al problema de los residuos radiactivos de alta actividad. De todos los problemas asociados al uso de la energía nuclear, que aconsejan su inmediato abandono, éste puede ser el determinante. Los peligrosos residuos se pueden convertir en el talón de Aquiles de las centrales nucleares, salvo que alguien, en un futuro próximo, descubra una solución satisfactoria, cosa harto improbable.

El movimiento antinuclear reconoce los residuos nucleares ya existentes como un grave problema al que hay que buscar solución. Sin embargo, ninguna de las soluciones propuestas aparece como satisfactoria. Más aún, cuando se nos tacha de irresponsables por no contribuir a la solución o por fomentar la alarma social cuando nos oponemos a la construcción de cementerios, se olvidan de que la mejor forma de minimizar el problema de los residuos es dejar de producirlos, es decir, el cierre de las centrales nucleares. Una vez más resulta útil aquí la metáfora de la bañera: cuando el agua de la bañera está a punto de rebosar hay dos posibilidades, una es achicar agua como se pueda y la otra, mucho más racional, cerrar los grifos. Pues bien, cerremos esos tremendos grifos de residuos que son las centrales nucleares. Un reactor de tamaño medio viene a generar unas 30 toneladas de residuos de alta actividad al año.

Parece que entre todas las posibilidades de gestión, se va a optar por el enterramiento en profundidad en formaciones geológicas estables. Los residuos de alta actividad son tóxicos durante unos ¡250.000 años! Esta escala de tiempo es



tan alucinante que podemos considerarla una eternidad. ¿Quién puede asegurar que estas peligrosas sustancias estarán confinadas durante todo este tiempo? Incluso parece difícil que las generaciones futuras no acaben olvidándose al cabo de unos siglos de su existencia.

En el Estado español funcionan en la actualidad 9 reactores nucleares, con una potencia total de 7.329 Mw y 1.944 instalaciones radiactivas y nucleares. La gestión de los residuos generados por estas instalaciones hasta la fecha y de los que generen en el futuro corre a cargo de la empresa pública Enresa (Empresa Nacional de Residuos Radiactivos). Esta empresa se financia con el 1,2% del recibo de la electricidad, con lo que viene a percibir unos 25.000 millones de pta al año, sin contar los ingresos financieros. Es fundamental el control democrático sobre esta empresa y sus fondos, puesto que cantidades de dinero tan grandes dan un poder inmenso y estamos hablando de un tema tan importante como la protección de las personas y del medio ambiente durante cientos de miles de años.

Las centrales nucleares han generado hasta la fecha más de 1457 Tm de residuos de alta actividad, que se almacenan en piscinas en el interior de las centrales. Las piscinas tienen diversos grados de ocupación que van del 82,89 % en Santa María de Garoña (Burgos), lo cual supone que se saturará en 1998 hasta el 57,63 % en Almaraz I y II (Cáceres), que se

saturan en los años 2021 y 2023, respectivamente. La capacidad de almacenamiento de las piscinas se aumentó utilizando técnicas de "racking", que consisten en utilizar bastidores absorbentes de neutrones para almacenar los residuos, de tal forma que la cantidad de combustible gastado que se puede almacenar sin alcanzar criticidad es mayor.

La capacidad de almacenamiento de las piscinas se aumentó utilizando técnicas de "racking", que consisten en utilizar bastidores absorbentes de neutrones para almacenar los residuos, de tal forma que la cantidad de combustible gastado que se puede almacenar sin alcanzar criticidad es mayor. De esta forma no fue necesario construir el Almacén Transitorio Centralizado, que se pretendía ubicar en Trillo (Guadalajara) y que fue parado por la oposición popular. La cantidad total de residuos de alta actividad a gestionar en España ascenderá 6693 Tm si no se construyen más centrales y si no se cierran antes de tiempo las ya existentes. 1475 Tm de residuos son un grave problema, pero 6693 Tm son un problema mucho mayor. Además existen en la actualidad 20.074 m³ de residuos de media y baja actividad que se almacenan en las centrales, en El Cabril (Córdoba) y en Juzbado (Salamanca) y habrá que gestionar 203.600 m³ cuando se cancelen las centrales nucleares que ahora funcionan. El coste de la gestión de los residuos de alta, media y baja actividad se estima en

unos 900.000 millones de pesetas de 1994, que no se contabilizan al evaluar el coste de la energía nuclear.

Para la construcción del cementerio de residuos de alta actividad, Enresa ha desarrollado una metodología según la cual se estudian áreas del territorio nacional cada vez menos extensas y en más detalle. El plan de Enresa tiene las siguientes fases:

- Proyecto IFA (1986-1987). Inventario nacional de formaciones geológicas favorables.
- Proyecto ERA (1988-1990). Estudios regionales.
- Proyecto AFA (1990-1994). Estudio de áreas favorables.
- Proyecto ZOA (1995-1999). Estudio de zonas favorables.
- Designación del emplazamiento a partir de los seleccionados.
- Etapa de valoración, caracterización y aprobación.
- Inicio de la construcción en el 2015
- Puesta en marcha en el 2020.

Con el proyecto IFA (fase 0) se determinó que un tercio del territorio del Estado (150.000 m²), distribuido principalmente en la cuenca del Duero, cuenca del Ebro y macizo Hespérico, estaba constituido por formaciones rocosas favorables para el almacenamiento de residuos radiactivos. Los estudios regionales del proyecto ERA (fase 1 de Enresa) llevaron a la selección de un conjunto de áreas favorables de extensión entre 200 y 2000 km², que en su conjunto representaban el 10% de la superficie del Estado.

Estas áreas, distribuidas en más de 25 provincias, fueron estudiadas en el proyecto AFA (fase 2). El objetivo perseguido era delimitar 20 zonas favorables de una extensión entre 50 y 200 km². En esta fase, de acuerdo con la metodología publicada por Enresa, se tuvieron que realizar sondeos someros de reconocimiento (entre 100 y 200 m de profundidad) así como algún sondeo en profundidad (entre 600 y 700 m) de caracterización de las zonas.

En la actualidad acaba de finalizar el proyecto AFA y de empezar el ZOA (fase 3). En él supuestamente se van a estudiar esas 20 zonas seleccionadas en la fase anterior. Para ello se realizarán sondeos de forma sistemática. El obje-

tivo es seleccionar 10 zonas preferentes de entre 6 y 10 km² que serán estudiadas en la fase 4. En esta fase 4 se realizarán sondeos profundos de forma sistemática. El objetivo final será la selección de 3 a 5 emplazamientos con una extensión de 3 a 6 km², que serán candidatos a albergar el cementerio de residuos radiactivos definitivo.

En resumidas cuentas, en el año en curso acaba de empezar el proyecto ZOA y finalizar el AFA, que ha arrojado el resultado de que en 7 comunidades autónomas hay zonas apropiadas para instalar el cementerio de residuos de alta actividad. Estas son las dos Castillas, Aragón, Andalucía, Extremadura, Galicia, Cataluña y Navarra.

Sobre el tipo de formación elegida por Enresa, aún no se tienen noticias oficiales. Desde su punto de vista es absolutamente lógico el no facilitar información sobre sus intenciones, puesto que tienen la certeza de que van a encontrar oposición a cualquiera de sus proyectos. En 1993 Enresa publicaba en el extranjero que sus preferencias se inclinaban por el granito, aunque en el presente realiza también estudios en zonas salinas y arcillosas. El decir, por ejemplo, que han elegido el granito, supondría poner en guardia a todos aquellos que viven en zonas graníticas.

Además existen varios proyectos de investigación que permiten el estudio del comportamiento de radionucleidos en el medio natural y de los blindajes y barreras de ingeniería. Estos proyectos incluyen la caracterización geológica detallada de los lugares donde se desarrollan estas actividades. Fue famoso el proyecto IPES (Instalación Piloto Experimental Subterránea) en Aldeadávila de la Ribera (Salamanca). La oposición de los habitantes de la zona logró que el Consejo de Ministros obligara a Enresa a abandonar sus actividades en aquella zona en 1986.

Hasta mayo de 1995, Enresa ha hecho algo similar en una mina de uranio abandonada en la finca El Berrocal, cerca de Nombela (Toledo). Aquí se ha vuelto a producir oposición popular, aunque menos intensa. Es posible que, tal y como asegura oficialmente, Enresa sólo necesite los datos que va a obtener de estos estudios para la construcción



del futuro cementerio nuclear, y que continúen con la metodología que han hecho pública. Pero también lo es, y aquí radica la inquietud de los vecinos y de los ecologistas, que los estudios que se realizan con profundidad en algunos lugares den lugar a unos pocos posibles emplazamientos y que finalmente se decidan por uno de ellos.

EL ENTERRAMIENTO EN PROFUNDIDAD

El enterramiento es la opción por la que se va a optar, casi con toda seguridad, para almacenar los residuos. Estos estarían resguardados por tres barreras que los separarían de la biosfera. La primera sería una matriz química inerte de vidrio, asfalto u hormigón, que inmovilizaría los residuos y los aislaría. La segunda sería una barrera física que consistiría en blindajes y que debería resolver los problemas de la evacuación del calor y de los gases. Por último tenemos la barrera de ingeniería, que preservaría los residuos de agentes externos. Pero la verdadera contención, dada la escala de tiempo de la que hablamos, debe ser el medio geológico donde se depositen. Debe tratarse



de formaciones geológicas muy estables. En concreto se barajan: depósitos de arcilla (incluye también margas), sales (sal gema y yesos) y macizos graníticos.

Las arcillas tienen las ventajas de que tienen buena capacidad de sorción y son plásticas, con lo que no acumulan tensiones. Entre sus inconvenientes podemos destacar varios: aunque su permeabilidad es baja, la enorme escala de tiempo considerada permite pasar agua a su través, por lo que no se puede garantizar el aislamiento del almacén; los minerales que las forman pueden sufrir procesos de deshidratación, alterándose así sus propiedades; si son demasiado plásticas pueden fluir alterando peligrosamente la geometría del emplazamiento; si son poco plásticas son demasiado frágiles; las arcillas continentales presentan frecuentes interdigitaciones con rocas arenosas mucho más permeables, lo que podría abrir una vía de agua al cementerio.

Las sales presentan las ventajas de que son impermeables con lo que impiden el acceso de agua al cementerio; buenas conductoras térmicas, lo que permite difundir el calor que generen los residuos; y pueden

fluir, lo que permitiría el sellado de hipotéticas fracturas. Pero sus inconvenientes son muy serios. Son muy solubles y forman con facilidad salmueras muy corrosivas que pueden atacar a los contenedores. Los minerales que las forman pueden sufrir también procesos de deshidratación. Fluyen con mucha facilidad produciendo la modificación de la geometría del depósito y la movilización de los cuerpos extraños que alberga en su seno, es decir, los residuos podrían perderse en la masa salina o incluso ser expulsados de la misma, desapareciendo así la barrera geológica del almacén y toda posibilidad de control y seguimiento de los residuos.

El granito tiene las ventajas de que es una roca muy dura, estable químicamente y con buena conductividad térmica. Por contra tiene los inconvenientes de que es difícil predecir su comportamiento hidrogeológico, ya que normalmente presenta numerosas inhomogeneidades y está muy fracturado, y además no se conoce la geometría profunda de los cuerpos graníticos.

En conjunto, el enterramiento definitivo presenta una serie de inconvenientes que lo hacen desaconsejable. La escala de tiempos tan gigantesca de la que hablamos es del orden de los tiempos de evolución geológica: No se pueden prever todas las contingencias posibles como si fluiría una corriente subterránea de agua donde hoy no la hay. No se puede hacer un seguimiento de los residuos de forma sencilla y barata, con lo que es carísimo saber en qué condiciones se encuentran el almacén en cada momento. Además, los residuos no son recuperables de forma simple, con lo que no se podrían tratar, caso de que a alguien se le ocurra alguna solución, o resolver los problemas de ruptura de los contenedores. Lógicamente sólo habría un depósito centralizado en cada país, con lo que habría un gran número de transportes, con el consiguiente riesgo de accidentes.

Por otra parte existen problemas técnicos aún no resueltos como son la evacuación del calor generado por los residuos y de los gases que se generan por efecto de las desintegraciones. En concreto, el volumen de gas generado al año podría ser aproximadamente igual

al de residuos almacenados.

Además de suponer un foco de contaminación casi eterno en la zona donde se instale, las consecuencias de una posible fuga de residuos del cementerio son sobre todo la contaminación del subsuelo y de los acuíferos. Es a través de éstos que la radiactividad podría pasar a los seres vivos y finalmente a la biosfera.

SOLUCIONES TRANSITORIAS

Como ya se ha dicho, los residuos de alta actividad se almacenan en las piscinas de las propias centrales nucleares, con excepción de los de Vandellós I (Tarragona), que se envían a Francia para reprocesar. En las piscinas se encuentran refrigerados permanentemente para evacuar la enorme cantidad de calor que emiten, a la par que el agua sirve de blindaje biológico para evitar que escapen al medio ambiente los enormes flujos de radiactividad que producen.

A pesar de las operaciones de "racking" y "re-racking" que se han llevado a cabo, las piscinas de las centrales estarán llenas antes de que el cementerio definitivo esté listo. En ese momento será necesario evacuar los residuos de las piscinas de las centrales y almacenarlos en algún sitio hasta su traslado definitivo al cementerio. Enresa baraja 2 posibilidades: la construcción de un ATC o bien el almacenamiento en contenedores en seco que se pueden guardar en superficie.

A pesar de que con su habitual mutismo, Enresa no da ninguna pista sobre su opción, nos parece claro que el almacenamiento intermedio se realizará en contenedores en seco, en los propios recintos de las centrales. Esto tendría varias ventajas. En primer lugar, y como fundamental, no hace necesaria la búsqueda de ningún emplazamiento, con lo que se evita a oposición popular y el descontento social, que podrían ser igual de fuertes que los que se produzcan cuando se decida instalar el cementerio definitivo; además se produce un ahorro de dinero al no tener que construir nuevas instalaciones o comprar nuevos terrenos. En segundo lugar se minimizan los transportes de residuos, con lo que se evita el riesgo de accidentes en su traslado. Por último los contenedores ya están diseñados y ya existe algún modelo licenciado.

LOS CANDIDATOS PARA EL FUTURO EMPLAZAMIENTO

Para empezar y si creemos las informaciones oficiales, el emplazamiento definitivo no se decidirá hasta más allá del año 2000. Esto significa que Enresa dispone de un amplio margen de maniobra para elegir el lugar y realizar las actividades que estime oportunas, casi sin que sea necesaria ninguna precaución para no causar la alarma social. Si ésta se produce, no tiene por qué causar problema alguno puesto que para cuando de verdad se construya el cementerio las aguas habrán vuelto ya a su cauce. Imaginemos que en algún lugar se producen actividades que cuentan con la oposición de la gente de la zona. Y que estos estudios se interrumpen por la oposición. Esto no sería garantía de que el cementerio no se instalara en ese emplazamiento, porque los compromisos adquiridos por la Administración en 1995 no tienen por qué mantenerse dentro de 15 ó 20 años, ya que las personas que estén en el poder quizá no tengan nada que ver con las actuales. Nos parece fundamental mantener viva en la memoria popular la amenaza del cementerio nuclear.

Por otra parte, el emplazamiento no está ni mucho menos decidido todavía. Cuando se detectan actividades de Enresa no se puede asegurar que en el lugar donde éstas se producen se vaya a instalar un cementerio, pero sí que esa zona se está considerando para tal fin y que dichas actividades podrían, efectivamente, des-

embocar en el cementerio.

Los estudios que realiza Enresa en las diferentes zonas no son sólo geológicos. Son también sociológicos e incluyen factores como la densidad demográfica de la zona, las actividades económicas o la estructura social. Todos estos factores son tenidos en cuenta a la hora de rechazar o no emplazamientos. El propio Juan Manuel Kindelán, actual presidente del Consejo de Seguridad Nuclear, declaró en una comparecencia en el Senado el año pasado, cuando aún era presidente de Enresa, que al final quizá hubiera otros factores más importantes que los puramente geológicos para determinar la situación del cementerio.

No resulta difícil leer entre líneas en esta afirmación: de todas las zonas geológicamente aptas, el cementerio se construirá finalmente en una despoblada, deprimida y, sobre todo, donde no se haya registrado una oposición fuerte. Allí donde la gente no proteste, allí se ubicará. Si las protestas son tibias, Enresa aplicará el método habitual que ya usa: comprar voluntades. En la actualidad, los municipios próximos a instalaciones nucleares vienen a recibir un total de unos 2500 millones de ptas al año, en compensación por estar próximos a estas instalaciones. Por esta vía es posible que cualquier alcalde desaprensivo acepte algo que de ninguna manera va a beneficiar a sus vecinos. Se dan en la actualidad enormes cantidades de dinero a algunos pueblos: piénsese en

localidades con unas decenas de habitantes que pueden recibir del orden de 15 millones al año. De estas partidas de dinero se excluye el almacén definitivo que contará con un tratamiento especial.

Hay que ser rigurosos e intentar explicar la realidad de la situación. No se puede decir con seguridad que allí donde hay actividades de Enresa se vaya a instalar el cementerio. Primero por que no hay certeza de que eso sea así y segundo por que obviamente va a haber (está habiendo) estudios en varios lugares de la geografía del Estado español. No podemos decir que en todas ellas se va a construir un cementerio: estaríamos mintiendo y contradiciéndonos.

A pesar de esta afirmación, la oposición a las actividades de Enresa es lícita así como la lucha por conseguir las máximas garantías de que en una determinada zona no se va a instalar el cementerio. Quede claro que una falta de oposición o una simpatía hacia los estudios de Enresa harían más atractivo el emplazamiento para el cementerio. Luego un factor de protección es el de mostrar oposición a estas actividades. Por otra parte ésta tiene sentido dentro de un planteamiento más general. Las centrales nucleares siguen funcionando y produciendo enormes cantidades de residuos de alta actividad. La solución del problema pasaría primero por el cierre de las centrales. Nos oponemos, por tanto, a cualquier intento de gestión de los residuos, en tanto no se cierren las centrales. □

Seminario sobre Acceso a la Información Medioambiental

Madrid, 18 de diciembre de 1995

En junio de 1990 el Consejo de Ministros de la UE aprobó la Directiva 90/313/CEE sobre **libertad de acceso a la información en materia de medio ambiente**. En esta directiva se reconoce a todos los ciudadanos de la UE el derecho a acceder a la información sobre medio ambiente que se encuentre en poder de las administraciones públicas de cualquier Estado miembro.

En este seminario, organizado por AEDENAT y la asociación holandesa *Stichting Natuur en Milieu*, se tratará de poner el énfasis en los diversos aspectos de la experiencia en los distintos Estados europeos, así como estudiar las cuestiones más relevantes relativas a la trasposición de la directiva en el Estado español y en los países de la UE.

Lugar de celebración: *Palacio Fernán Nuñez (C/ Santa Isabel 44. metro: Atocha)*. Traducción simultánea (inglés y castellano). El seminario es gratuito. Carpeta de documentación: 2.000 pta. Patrocina: Comisión Europea (DG XI) y MOPTMA.

PROGRAMA

- 9:00 h. Inscripción participantes.
- 9:30 h. Inauguración del seminario.
- 10:00 h. Access to Environmental Information in Europe. Implementation and beyond. *G. Kremlis, DG XI.*
- 10:30 h. Una Alternativa Coherente al Derecho de Información Medioambiental. *Mércé Rivadulla, Diputada IU-IC.*
- 11:30 h. Acceso a la Información Medioambiental en el Estado Español: Tres Perspectivas.
 - Administración central. *Pedro Poveda.*
 - Administración autonómica. *Carlos Alonso.*
 - Organizaciones medioambientales. *Fe Sanchis.*
- 15:00 h. Mesa redonda: Experiencia en los Estados de la UE.
- 16:45 h. Upcoming Developments.
 - Convention on Public Participation. *J. Wales, Irlanda.*
 - Review of Directive 90/313/EEC and the Rules of the EU Institutions. *R. Hallo, SNM.*

Aedenat abandona el Consejo Asesor del Medio Ambiente del MOPTMA

(Viene de la página 2)

Cumplidas todas las condiciones anteriores, lamento tener que comunicarle la retirada definitiva de AEDENAT del Consejo Asesor del Medio Ambiente. AEDENAT considera que ésta es la decisión más conveniente para los intereses de la sociedad española en relación con la defensa del Medio Ambiente, por las razones que paso a exponerle a continuación:

1. Cuando se constituyó el CAMA, Aedenat y otras organizaciones dedicadas a la protección del medio ambiente creyeron de buena fe que se les ofrecía la posibilidad de incorporarse a un organismo de participación pública que ayudaría a orientar la política medioambiental española en una dirección más acertada y eficaz que la que lamentablemente había venido prevaleciendo en etapas anteriores.

2. La trayectoria del CAMA desde su fundación hasta la actualidad ha destruido por completo estas expectativas. Los hechos han demostrado que con la constitución del CAMA no se trataba de crear un organismo de participación pública, como se aseguró en su día, sino una estructura técnico-consultiva que por su composición pudiera ser presentada como independiente y participativa ante la opinión pública, pero que en la práctica debería estar totalmente subordinada a los criterios e intereses del Ministerio

de Obras Públicas y Transportes, y del conjunto de corporaciones y grupos de presión económica que se articulan en torno al mismo.

3. La condición que define a un organismo de participación pública es la de que las cuestiones que se someten a su consideración no pueden estar decididas y resueltas de antemano por las autoridades políticas. Sin embargo, en todos y cada uno de los temas de cierta relevancia que han sido planteados ante el CAMA, se han mantenido, tras su paso por el Consejo, exactamente los mismos criterios y las mismas decisiones que ya habían sido adoptadas con anterioridad.

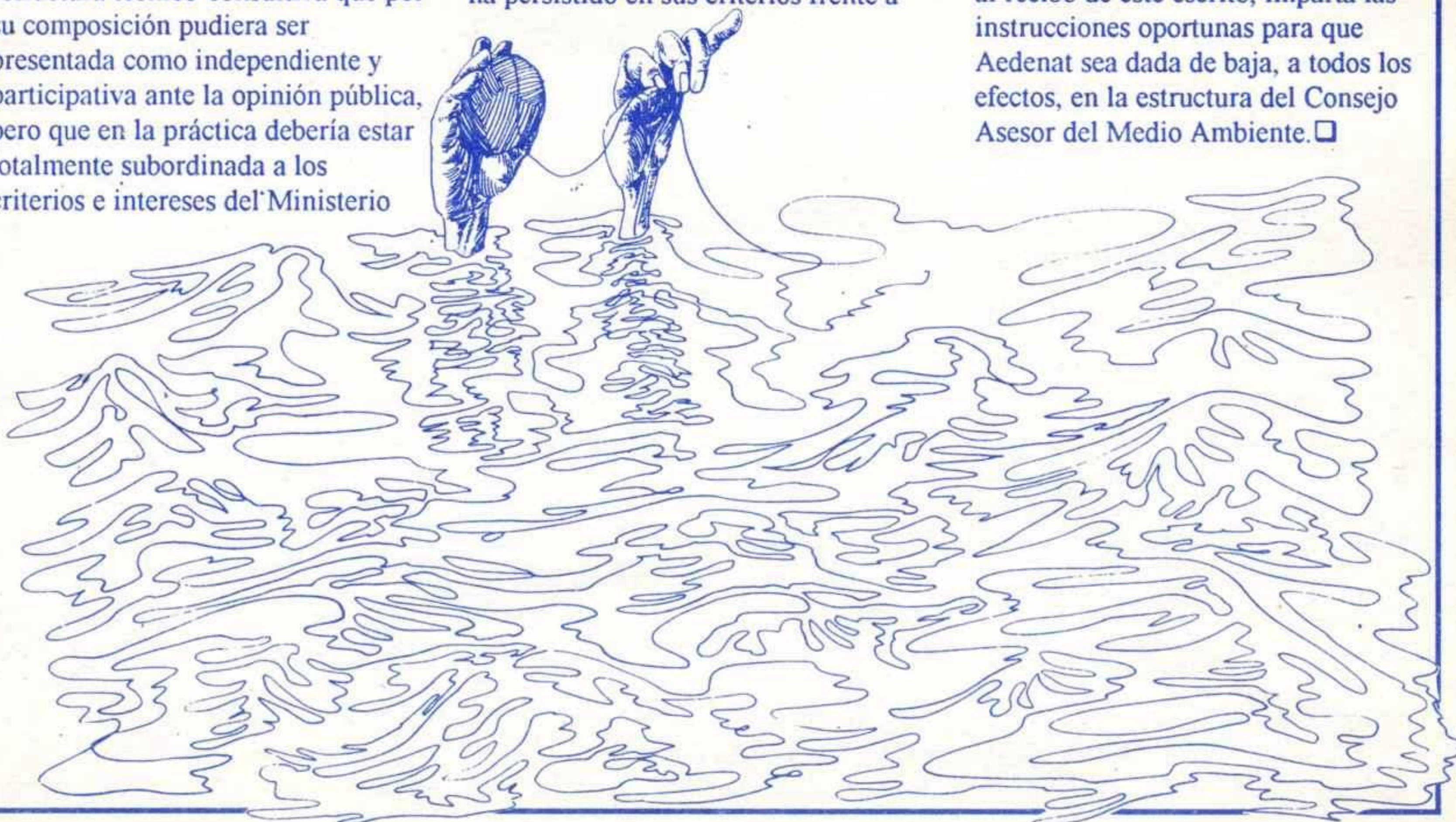
4. Esta actitud se ha puesto palmariamente de manifiesto tanto en el tratamiento de grandes conflictos localizados, como el embalse de Itoiz o la autovía de las Hoces del Cabriel, como en los enfoques de políticas sectoriales, como la política española ante el cambio climático, el Plan Director de Infraestructuras, o el Plan Hidrológico, así como las posturas ante problemas internacionales como las pruebas nucleares francesas. En algunos de estos casos, el Ministerio que Vd. preside no sólo no ha dudado en ignorar absolutamente la opinión del Consejo Asesor contundentemente expresada en las correspondientes votaciones, sino que ha persistido en sus criterios frente a

determinaciones judiciales o decisiones de otras administraciones públicas contrarias a los mismos y plenamente consistentes con las recomendaciones del CAMA.

5. Buena parte de la labor de los grupos ecologistas en el CAMA ha consistido en la prestación gratuita de servicios de asesoría especializada para la matización de algunos reglamentos o normativas cuya promulgación es de la competencia de la Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Vivienda.

6. En este estado de cosas, la continuidad de la presencia de AEDENAT en el CAMA, además de ser prácticamente inútil a efectos de la protección del medio ambiente en España, podría ser interpretada justificadamente por la sociedad española como una forma de aceptación, o incluso de apoyo ciertamente crítico, pero no por ello menos legitimador, a un conjunto de políticas que, como las señaladas más arriba, constituyen el programa de actuación más destructivo desde el punto de vista ambiental de cuantos se han conocido en la historia de este país, que es de su plena y exclusiva responsabilidad, y que como tal debe aparecer ante la sociedad española.

7. Por consiguiente, le ruego que, al recibo de este escrito, imparta las instrucciones oportunas para que Aedenat sea dada de baja, a todos los efectos, en la estructura del Consejo Asesor del Medio Ambiente. □



AL REVES TE LO DIGO PARA QUE ME ENTIENDAS

por J. A. González Sainz (*)

Los automovilistas de un pueblo de la provincia de Nápoles montaron hace algún tiempo en cólera (*La Stampa*, 20-III-1993) a causa de los atascos y colas que, a su paso por las calles de la población, originó un elefante de considerables proporciones. Según la crónica, al enfado por la congestión del tráfico rodado, evidentemente provocada por la lentitud del mamífero, hubo que añadir también el enojo que debieron motivar las deposiciones del animal que, como se sabe, excreta durante sus desplazamientos, al igual que el buey y el coche y a diferencia del perro y el hombre, que sólo se exoneran parados, en condiciones normales.

Los elefantes caminan con cierta lentitud, como también es sabido, por lo menos si se les coteja con las velocidades que adquieren los coches en los anuncios de coches y en algún sitio más, así que no es difícil representarse los embotellamientos a que daría lugar. Sin embargo, a nadie se le escapa que en la provincia de Nápoles no proliferan precisamente los elefantes (los búfalos sí, pero no los elefantes), de modo que, para no incurrir en inverosimilitudes, tengo que apostillar que el proboscido cumplía -él también- una función publicitaria, a saber: anunciaba la celebración de un espectáculo circense. Como es de ley, el animal fue multado por infringir la normas de tráfico (el equivalente a cinco mil pesetas) y a su "conductor" se le obligó además a satisfacer a la población con un correctivo más severo y humillante: recoger todos los excrementos que el elefante había diseminado abundantemente por las calles. Las normas son las normas y la reparación puede antojarse efectivamente lícita: el que contravenga, que pague; el que ensucie, que limpie.

En otras latitudes, esta vez más cerca de nosotros y por lo tanto en un caso menos insólito, los habitantes de un pueblo de Ciudad Real han venido mostrando su inquietud, entre otros más que legítimos motivos, por la existencia de corralizas en el interior de su casco urbano y el paso de ganado por sus calles (*El País*, 16-III-1993); con las consecuentes deposiciones a que dan lugar tales desplazamientos y el consiguiente peligro para cualquiera, sobre todo para los niños que, creyendo recoger aceitunas, lo que en realidad hacen es recoger las cagarru-

tas o sirles del ganado, como atestigua un vecino.

La proximidad de estas dos noticias, casualmente espigadas de la prensa por esos días, y la coincidente y "natural" reacción de la población ante los hechos, me han llevado a intentar salir de mi perplejidad con estas líneas. Como toda persona que se ha criado los primeros años de su vida en un pueblo, en una época en que los hombres compartían las poblaciones con los animales y no con los automóviles, no se me oculta la semejanza de los sirles o cagarrutas del ganado lanar y cabrío con las aceitunas negras, análogas unas y otras al fruto maduro del laurel y poco parecidas a los gases y aceites de los coches. Un servidor mismo, sin ir más lejos, también las confundió durante un período de su vida, por fortuna hoy declinado, y creo que hice asimismo partícipe a mi madre de la semejanza, sosteniendo alguna de ellas en la mano, como el niño del pueblo de Ciudad Real con que se ejemplifica la segunda noticia. No recuerdo cuál fue la reacción exacta de mi madre, pero es verdad que no volví a repetir la escena ante un público familiar, por lo que supongo que también el niño al que se alude en la noticia, como cualquier otro del pueblo, se habrá hecho ya cargo de lo que sólo es un parecido y habrá desistido de su coprofilia. De niños es aprender, a pesar de muchos de sus maestros.

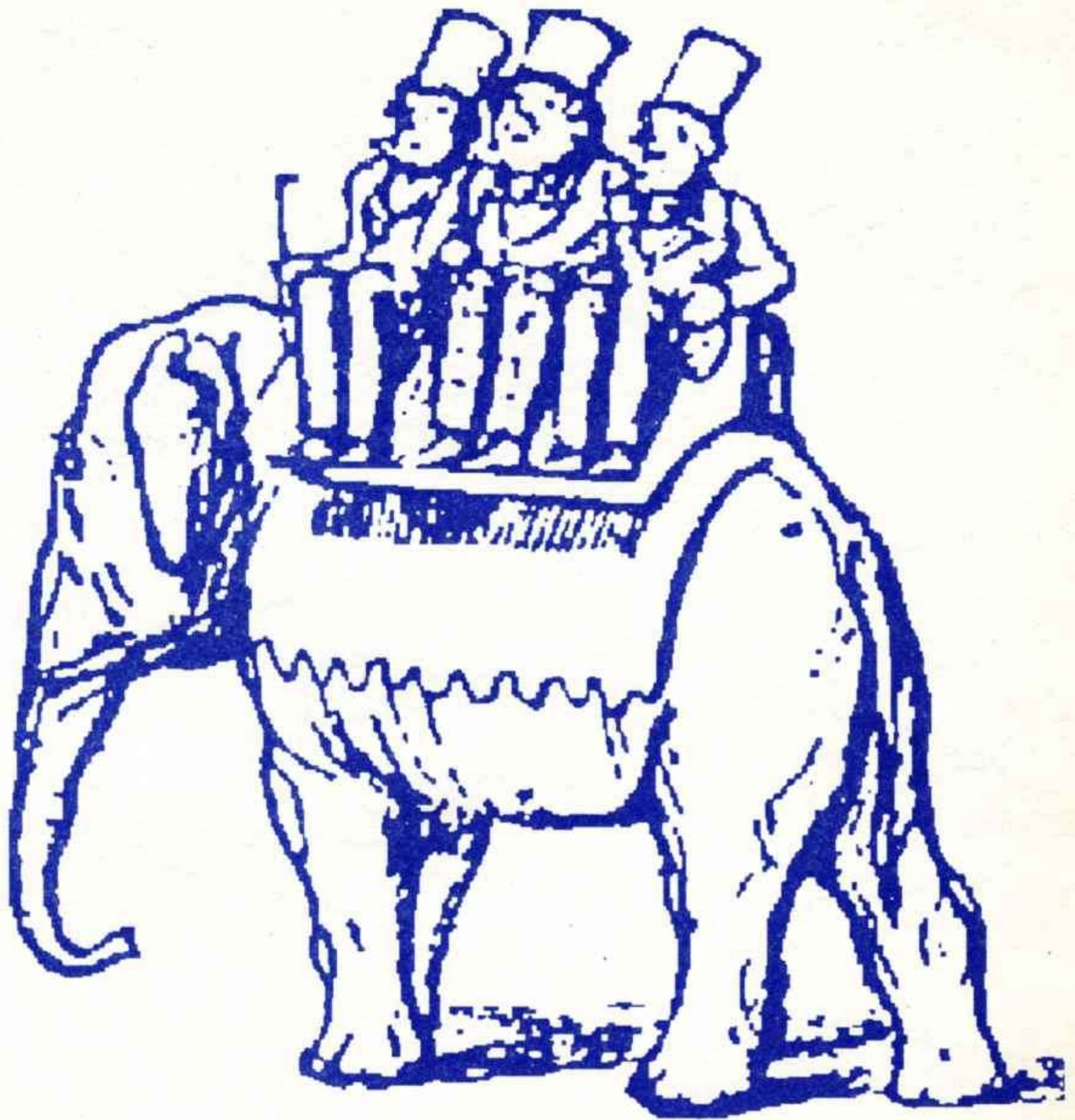
Más difícil es sin embargo que desista el resto de los habitantes de las poblaciones compartidas con coches de considerar engorroso, molesto y, en resumidas cuentas, *artificial*, antinatural, la lentitud no sólo de elefantes en sus calles, sino de ovinos o caprinos por ejemplo, lo mismo que de la presencia en ellas de las deyecciones de unos y otros, de los sirles de estos últimos y de las excretas de los primeros que, por ignorancia o a falta de otra palabra mejor, denominaré boñijones o cagañigas, motivando mi elección por la duda de si las deposiciones de los proboscidos se asemejarán más a las del caballo -cagajones-, más esféricas, duras y compactas en condiciones normales, o bien a las del ganado vacuno -las boñigas-, más blandas y pásticas -menos esféricas-, como todo el mundo que tenga curiosidad, o en su defecto un coche, puede comprobar.

Sin embargo, y he ahí la fuente de mi perplejidad, un animal es algo en principio bastante natural y tal vez puedan ustedes convenir conmigo sin mucha dificultad en que, a pesar de los desarrollos de la antropología y lo baquetado de esa oposición natural-artificial, si algo merece ser tenido todavía como natural no es sino, desengañémonos, cagar. Resignémonos, el organismo del hombre, así como el de los mamíferos, comprendidos los ovinos, cabrios y proboscidos, genera, al final de su metabolismo, esa fea operación y ese material, esa marranada, aunque esté feo el decirlo. Que hayamos decidido no efectuar esa operación a la vista de todos o en plena calle, es otro cantar, o bien es cultural, producto de nuestra cultura, de nuestras decisiones, aunque no dejaría de ser *natural*. De la misma forma que es asimismo cultural -y también por supuesto una marranada- la presencia masiva de automóviles y excretas de automóviles en las ciudades que éstos comparten todavía con los hombres. Pero a diferencia de las poblaciones citadas, sobre esta presencia, inconmensurablemente más fétida y nociva y, a fin de verdaderas cuentas, más inútil, pocas ciudades y pocos pueblos ponen todavía el grito en el cielo u obligan a sus dueños a subvenir a una reparación satisfactoria, no sólo de las mucho más graves y letales deyecciones de los culos de escape, sino de las miles y miles de muertes y deformidades que generan los coches y del esclavismo moral y estético que provocan.

La presencia totalitaria del automóvil y de las deyecciones del automóvil se ha convertido hoy día -lo han convertido la papanatería de los individuos y sobre todo los inmensos intereses de los Estados y los grandes complejos industriales- en algo *natural* en nuestros pueblos. Le han dado *carta de naturaleza*, le han atribuido -culturalmente, con los más masivos y empedernidos dispositivos- todos los rasgos de inevitabilidad y necesidad que en principio encerraría o podrían corresponder a la noción de lo *natural*, además de las subsiguientes connotaciones culturales de positividad, belleza y bondad. Por eso las poblaciones protestan por lo *artificial* y enojoso del paso o de los excrementos de los animales por sus calles, de los que inmediatamente aciertan a percibir, por limitados o espo-

rádicos que sean, su fealdad, su hedor y molestia, y no atinan a darse cuenta de que viven inmersos literalmente en hedor y fealdad y molestia automovilística. Como si estar permanentemente sometidos, asfixiados y confundidos, asqueados y entorpecidos y escarnecidos por los coches, como si haber sido evacuados de nuestras calles, de nuestras plazas y de nuestros lugares, haber sido apartados, exiliados y esclavizados para producirlos y tiranizados para desearlos, para comprarlos y para mantenerlos, como si estar permanentemente ensordecidos, entontecidos, humillados, envenenados, mutilados y torturados y asesinados por los coches que detentan y son los habitantes por antonomasia de nuestros pueblos y ciudades fuese la cosa más natural del mundo, algo así como ir lento, como llegar tarde, como pasear o confundir un sirle o cagarruta de cabra con una aceituna -o un boñigajón o cagañiga de elefante con un terrón o una pella de barro-, como si estar atestados de coches y apestados por ellos fuera tan natural como cagar. No huele pues ni es feo ni molesta lo que naturalmente huele o es feo o molesta, sino aquello a lo que culturalmente nos hemos hecho a sentir y decir que huele, afea o molesta. Una mierda, no nos llamemos a engaño, no exahala un perfume natural, sino cultural, como lo coches. Ahora éstos no huelen y aquéllas sí, pero eso es ahora. Mañana muy bien pudiera ocurrir que nos llevásemos las manos a la cabeza con desesperación al pensar que, en un pasado reciente y ominoso, estuvimos compartiendo nuestras ciudades y nuestras casas con coches, lo mismo que ahora nos hacemos cruces de cómo podían antes compartirlas con cabras y vacas y establos. ¡Qué horror no nos podrá producir un día saber que había garajes con coches en el interior de las casas y de las poblaciones!, ¡coches aparcados a ambos lados de las calzadas y calles de doble dirección en donde también circulaban continuamente los coches! No quiero ni pensarlo.

Como en esas iglesias o palacios en que, algún siglo después de su construcción, alguien levanta las capas de yeso que recubrían sus paredes interiores y descubre que bajo ellas se ocultaban hermosos y valiosos frescos, ya estropeados en parte o mayormente devastados por la acción modernizadora del recubrimiento, tal vez un día se produzca algo -un cataclismo o un regalo de la razón- que levante los coches de las calles y los aparcamientos de coches en las calles y nos



permita contemplar -¡oh, maravilla!- lo que son o fueron o podían haber sido nuestras ciudades, ya deterioradas o mayormente devastadas por el automóvil y sus chóferes.

Yo no sé si los elefantes acostumbran a atropellar a los transeúntes por la calle; de las ovejas, vacas o cabras me extraña -a mí una vez una yegua me propinó una coza-, pero lo que está a la vista de todos por mucho que se persista en no llamar al genocidio por su verdadero nombre es el atropello y el asesinato político diario que ha traído consigo el imperio del automóvil privado. Ciento treinta mil muertos y heridos graves sólo en España en 1.992, ciento treinta mil víctimas, que se dice pronto, cuyo sólo gasto originado -y únicamente hablo de dinero- en horas efectivamente perdidas de trabajo (¿alguien ha calculado cuánto vale un muerto?), hospitales, gastos jurídicos, policiales, mecánicos, ambientales, etc., podrían no sólo saldarse con creces ese presunto déficit que se empeñan en achacar al ferrocarril vistiéndolo de empresita privada, sino hasta permitirnos unos transportes muy arreglados de precio.

Atropello pues y muerte física de las personas en número muy superior a cual-

quiera de las enfermedades, plagas o guerras que nos asolan y de las que continuamente se hacen eco los medios de comunicación (los Medios de Formación de masas, como dice García Calvo, los medios de formación de naturalidades); atropello y muerte de las ciudades y de los lugares de los hombres al convertirlo todo en aparcamiento o carretera, al igualar todo lo que alcanzan y desnaturalizarlo con su *naturalidad*. Muerte y atropello además de la estética y de los sentidos al elevar el patrón coche a patrón totalitario y elevar el ruido que producen, el hedor que desprenden y el pavor al encontronazo, el regusto a anhídrido carbónico y la injuria de su ubicuidad ante la vista, a condición natural y *sine qua non* de los sentidos; muerte y atropello, en resumidas cuentas, de la convivencia y la tranquilidad e incluso de la propia y efectiva movilidad que instituyen como concepto totalitario: de la vida en general so capa de una utilidad y una necesidad de las que, si nos ponemos serios, no podremos más que reír, aunque se amargamente.

¡Qué son las muertes provocadas por cualquiera de los terrorismos políticos o de las guerras o enfermedades o epide-



mias, incluso el sida o el cancer, comparadas con los asesinatos políticos que produce la Industria del Automóvil y la Gasolina en un sólo mes, en un sólo puente o fin de semana! Pero se ha convencido a la población de que eso es *natural*, de que es un sacrificio que hay que satisfacer en todo caso al dios Progreso, que ello mismo es Progreso, adelante; se nos ha convencido de que soportar los pestíferos y mortales gases de las deyecciones de los coches es normal o *natural*, y no en cambio oler o pisar una mierda de vaca -o un sirle, un boñigajillo o cagañazo-, que es normal estar acobardados y desquiciados en las ciudades de los coches y no lo es aguardar a que pase un rebaño de ovejas o de cabras -a que pase un elefante-, como es *natural* y justo que el dueño de un proboscidio tenga que recoger personalmente sus excrementos de las calles -los del proboscidio- o que unos pastores tengan que arreglárselas para desalojar sus rediles del pueblo, y que, por el contrario, ni tengan que pechar con sus letales excreciones ni tengan que evacuar las ciudades los conductores de máquinas mortíferas entre, sobre, bajo, con, ante, para y por las que vivimos.

Curiosos desplazamiento de naturalidades, como curioso es también el desplazamiento que se produce cuando al señor Wimckler, que se ocupa de poner un poquitín de orden limitando en algo el tráfico de algunas ciudades agónicas, le

llaman el "mago del tráfico", atribuyendo a la cosa más racional del mundo -casi una tautología: si no podemos parar (sic) de coches, es porque hay muchos coches y es que sería mejor que hubiese menos- connotaciones místicas y mágicas, es decir, *irracionales*. Si poner esa miajilla de orden como parece poner ese señor es algo tan insólito, pongamos por caso, como ver un elefante en un pueblo de Nápoles -algo tan esotérico y tan mágico, tan propio de un "mago"-, lo otro entonces, lo opuesto, el imperio del coche y la saturación de coches, será consiguientemente lo *racional*. Así es, todo al revés para que lo entendamos mejor, para que vayamos siempre de cabeza a ver si así se ve y entiende algo, porque intereses tiene la Santa Madre Industria del Automóvil y la Gasolina, y propagandistas y publicidad a su cargo, asoldados para hacérselo pasar como *necesario*, como *normal* y *natural* y *racional*, para hacernos pasar miedo, no de la muerte cierta bajo sus ruedas o la ubicuidad de sus aires mefíticos, sino ante su posible crisis de expansión, que han llorado hace poco como si por ello se nos viniese el mundo encima y no fuera quizá un leve síntoma de la posibilidad de lo contrario. Porque siguen los reveses y los despropósitos: el problema del tráfico no es el tráfico, sino el coche, la superabundancia y excrecencia masiva del coche, y todo intento de regulación y toda campaña será inútil

mientras no se atente directamente contra el imperio del coche privado y el camión como forma fundamental de locomoción, mientras no se reduzca drásticamente su número y su manía y no se vea qué hay detrás, qué mantiene y justifica la presunta *naturalidad* de su dictadura en nuestras vidas. (De todos quizá no sea sabido que es receta hitleriana eso de un coche para cada quisque, el *volkswagen*, el coche para el pueblo, y que por lo tanto la cultura actual del coche es literalmente fascista, como otras muchas de las formas culturales con las que el fascismo, a la chita callando e insidiosamente, se ha incrustado en el fondo de nuestras convenciones).

Yo no soy muy optimista a ese respecto -es decir, no soy nada optimista-, pero aun así a veces me digo que, si entre los sirles del pueblo de Ciudad Real y los boñigajones -cagañazos- del elefante del pueblo de Nápoles no hay en el fondo tanta diferencia, porque todo es mierda al fin y al cabo y acaba molestando (lo mismo que la lentitud del proboscidio o el paso del rebaño a los que tienen prisa), qué molestias e impaciencias no acabará trayendo a la postre la mucho más hedionda, estulta, delictiva e insufrible y mortífera mierda del coche y del mundo que representa.

(* Este artículo esta reproducido del nº 18-19 de la revista Archipiélago.

Manifiesto

DE LA CAMPAÑA CONTRA LA EUROPA DEL CAPITAL

LA EUROPA DEL SIGLO XX: ¿DEL ESTADO COLONIAL AL "ESTADO UNICO"?

Contemplada con la perspectiva de casi medio siglo, y enterrada ya en Bosnia la retórica institucional que intentó presentarla desde el principio como la gran epopeya de los pueblos de Europa en busca de la unidad y de la paz, la historia de la Unión Europea no pasa de ser un caso más de ampliación de mercados y defensa de intereses corporativos por procedimientos políticos, en la más pura tradición capitalista. Un espacio de mercado, sea cual sea su tamaño, nunca es suficientemente grande para un sistema económico que lleva inscrita en sus genes la necesidad de acumular y concentrar indefinidamente la riqueza y el poder.

Al término de la segunda guerra mundial, los gobernantes de los principales países de Europa comprendieron que el modelo europeo de imperio colonial tocaba a su fin como mecanismo privilegiado para la continua ampliación de sus respectivos mercados. Para los países vencidos, como Alemania e Italia, era evidente que la derrota cancelaba cualquier esperanza de conseguir un imperio propio. Pero para los países vencedores europeos (Francia y el Reino Unido, así como Bélgica y los Países Bajos), la victoria también estaba lejos de asegurarles la conservación de los extensos imperios coloniales con que todos ellos contaban, y que habían venido definiendo la propia forma del estado, y su comportamiento interior y exterior.

La guerra había alumbrado dos nuevas superpotencias indiscutibles, ambas no coloniales al modo tradicional europeo, con gigantescos mercados internos y áreas de influencia intocables y bien delimitadas en Yalta. Una y otra comenzaron de inmediato a estimular y a apoyar, en aras de la libertad mundial o de la revolución mundial, según los casos, a los movimientos de independencia que venían atisbándose desde los años treinta en las principales colonias africanas y asiáticas de Europa. Con sonrisa de amigo desde el otro lado del Atlántico, y con abierta hostilidad ideológica desde detrás del telón de acero, las dos superpotencias debilitaban así a sus antiguos aliados europeos, y consolidaban sus respectivas posiciones hegemónicas.

Los grandes capitales nacionales europeos veían acercarse con horror un próximo futuro en el que sus mercados perderían sus antiguas posibilidades de expansión en las colonias ultramarinas bien protegidas de

la competencia, y quedarían circunscritos a los territorios metropolitanos, con fronteras definitivamente fijadas por la guerra. Obviamente, el neocolonialismo estaba todavía por inventar, y aunque la internacionalización del capital tenía ya una larga historia tras de sí, el comercio internacional en términos de competencia real había venido siendo desde siempre un componente muy secundario en el conjunto de las actividades económicas. Las grandes corrientes de comercio internacional que habían llegado a alcanzarse tras un siglo de "libre comercio", hasta la crisis del 29 y la ola de proteccionismo subsiguiente, se habían basado en buena medida en las transacciones entre las metrópolis y sus respectivas colonias, que se contabilizaban estadísticamente como "comercio internacional". En cualquier caso, en las condiciones de la posguerra no parecía que las maltrechas empresas europeas pudieran competir en el terreno comercial con las grandes corporaciones norteamericanas, que habían salido de la contienda no sólo intactas, sino considerablemente reforzadas.

Los grandes capitales europeos se veían, en suma, cogidos al Este y al Oeste en la tenaza de las dos superpotencias, obligados a retirarse de sus posesiones ultramarinas en el Sur, y con la perspectiva de quedar pronto constreñidos a estrechos mercados domésticos con poblaciones empobrecidas por la guerra, que además en algunos países eran todavía rurales y autosuficientes en proporciones nada desdeñables. La única solución que quedaba era la de "colonizarse" en cierto modo a sí mismos, esto es, reconstruir sobre las espaldas de sus propios ciudadanos los grandes mercados que la nueva geopolítica mundial parecía negarles.

EL "IDEAL EUROPEO": UNA REINVENCIÓN INTERESADA

El discurso de la unificación europea distaba mucho de ser una novedad cuando los "Padres de la Unión Europea" lo relanzaron en los últimos años cuarenta. Desde los finales del siglo anterior, Víctor Hugo, Zola y otros pensadores habían venido proponiendo un futuro de fraternidad europea sobre la base de la creación de unos "Estados Unidos de Europa". En su época, en plena euforia colonial,

estos visionarios no sólo no encontraron ningún eco institucional o social, sino que fueron tachados de antipatrióticos y traidores. Medio siglo después, las mismas visiones, proclamadas en términos prácticamente idénticos por los nuevos "Padres de Europa" en el escenario de la segunda posguerra europea, iban a hallar una sorprendente aceptación. Las mismas clases dirigentes nacionales que se habían venido disputando a dentelladas los extensos mercados y los preciosos recursos de los imperios ultramarinos, enviando a sus jóvenes a morir por ellos generación tras generación, abrazaban súbitamente los ideales de la paz, la unidad y el destino solidario de los pueblos de Europa... expresados en forma de un gran Mercado Común.

Hubo, lógicamente, algunas resistencias iniciales. Algunas burguesías coloniales intentaron conservar sus privilegios poniendo diques a las avalanchas de la independencia. En su intento provocaron guerras que desangraron a Francia -y mucho más a sus colonias-, y llevaron al borde del abismo a otros países, como Bélgica e incluso Holanda. El Reino Unido, con su proverbial obstinación, intentó aferrarse durante un tiempo al sueño de un gran mercado propio en la Commonwealth, pero en poco más de una década se rindió también a la evidencia.

En realidad, ya desde comienzos de los años cincuenta -el Tratado de París data de 1951-, la suerte estaba echada. Los elementos rectores del gran capitalismo europeo estaban convencidos de que el gran mercado que necesitaban para asegurarse un largo período de expansión y acumulación, tenía que ser construido, en primer lugar, dentro de sus propias fronteras. Este planteamiento se veía, además, favorecido por el hecho de que en la segunda posguerra europea no se reprodujo la resistencia social que siguió a la primera guerra mundial, y que se hubiera podido de nuevo esperar por las consecuencias de la destrucción. La negativa experiencia de las indemnizaciones de guerra que impuso el Tratado de Versalles no se volvió a repetir. El Plan Marshall de 1947 aportó un colchón financiero que permitió aprovechar la paz social que parecía ofrecer el reparto de Europa en Yalta y Postdam. La colaboración de los partidos socialdemócratas y comunistas con los gobiernos de reconstrucción nacional garantizaron el consenso social necesario para poner en marcha el proyecto europeo.

No debe olvidarse, sin embargo, que el proyecto europeo estuvo desde el principio estrechamente asociado a la nueva forma de enfrentamiento entre los países europeos que constituyó la llamada "guerra fría", la cual sancionó como en pocos períodos de la historia del continente la división tajante de éste en dos bloques irreconciliables. Se denominó proyecto "europeo" al proceso de unificación de uno de los dos bloques enfrentados, que ni siquiera contaba con la mayor parte de la población de Europa. Esa división se estableció bajo la sombra del arma nuclear y por imposición en buena medida de una potencia exterior al continente: los Estados Unidos de América. Desde sus inicios, las estructuras "europeístas" convivieron estrechamente con las estruc-

turas militares de la OTAN. Dista de ser casual el hecho de que las oficinas centrales de ambas instituciones fuesen ubicadas en la misma ciudad, y bastante próximas entre sí. Mientras en unas se administraba el "proyecto europeo" en materia económica, en las otras se administraba una estrategia militar basada en el mantenimiento de una carrera de armamentos en la que las dos mitades de Europa se preparaban para aniquilarse mutuamente, mientras se controlaba férreamente cualquier intento nacional de seguir vías políticas propias.

LA "REALIDAD EUROPEA": LA EUROPA DE LOS GRANDES MERCADERES

Aunque así pueda parecer desde la perspectiva actual, la "construcción de Europa" no fué emprendida inicialmente con el objetivo primordial de potenciar la competitividad de las economías europeas en el mercado mundial. En los años cincuenta, el concepto actual de mercado mundial y de competitividad global simplemente no existía. En 1950, las exportaciones norteamericanas sólo representaban el 3,6% del PIB del país, que a su vez constituía la mitad de toda la economía monetarizada mundial. Japón era un montón de ruinas y no existía como potencia económica, ni mucho menos comercial. En el mismo año, el valor de las exportaciones mundiales, en términos reales, era del mismo orden que el máximo histórico alcanzado en los años veinte.

Los objetivos iniciales de la unificación comercial europea fueron básicamente internos. Se trataba de impulsar una profunda transformación de las economías y las sociedades europeas tradicionales, convirtiéndolas en estados industriales modernos y abiertos al intercambio comercial entre sí, en los que las grandes corporaciones capitalistas privadas pudieran alcanzar la dimensión y el papel hegemónico que habían alcanzado ya en el gigantesco mercado interno de los EEUU de América.

Pese al crecimiento económico de entreguerras, en la mayor parte del continente europeo la población seguía dependiendo en buena medida de la agricultura, y la población urbana recibía la mayor parte de sus suministros de pequeñas empresas de ámbito local o regional, la mayor parte de ellas de carácter familiar. Algunas de las grandes industrias estaban nacionalizadas, otras habían venido dependiendo de la explotación de unos imperios en vías de desaparición o de los sucesivos programas nacionales de rearme, y en conjunto, la mayoría de las grandes empresas habían quedado gravemente destruidas por la guerra y no podían afrontar su reconstrucción apoyándose tan sólo en sus pequeños mercados internos. El gran capital europeo no podía seguir alimentando sus necesidades de acumulación y crecimiento sobre bases semejantes.

Además, en el horizonte internacional se perfilaban otras serias preocupaciones para el gran capital europeo.

Ni siquiera las grandes dimensiones del mercado interno de los Estados Unidos parecían suficientes para absorber indefinidamente la gigantesca capacidad de producción que había alcanzado la industria norteamericana al término de la guerra. Para continuar su expansión, la gran industria norteamericana pronto debería comenzar a recurrir al mercado internacional en proporciones muy superiores a las que lo había venido haciendo hasta entonces. De hecho, los EEUU comenzaron de inmediato a preparar el terreno para esta expansión, patrocinando las conversaciones de Bretton Woods con vistas a la creación de un sistema de instituciones económicas internacionales que fuera capaz de orientar y controlar el funcionamiento y la evolución de la economía mundial a la medida de sus intereses: el Banco Mundial, para canalizar los grandes flujos internacionales de inversión; el Fondo Monetario Internacional, para asegurar la estabilidad monetaria e imponer la ortodoxia económica capitalista; y la Organización Mundial del Comercio, para conducir la expansión del comercio internacional.

Aunque las conversaciones para el establecimiento de la Organización Mundial del Comercio se quedaron a medio camino en cuanto a sus propósitos iniciales, dieron como resultado la firma del acuerdo del GATT en 1947. Estados Unidos impuso en los acuerdos del GATT una filosofía de regulación del comercio internacional acorde con su propia tradición del "principio de reciprocidad" (concesiones recíprocas equivalentes en cada negociación), generalizándolo a todos los firmantes del Acuerdo a través del principio de "nación más favorecida" (obligación de tratar a todos los países firmantes igual que a la nación más favorecida). Dada la superioridad tecnológica y productiva de la industria norteamericana, el mecanismo de la reciprocidad generalizada debería permitirle obtener un superávit permanente en su comercio internacional, necesario para mantener el despliegue de sus flotas y ejércitos en todo el mundo. Así ocurrió de hecho posteriormente, durante varias décadas.

El alcance de todos estos acuerdos no escapaba a los gobiernos europeos, que se veían obligados a aceptarlos por la razón de la fuerza norteamericana. En el supuesto de que el GATT alcanzase su objetivo de prestar un gran impulso al comercio mundial, -lo cual no era ni mucho menos evidente en la época-, las corporaciones industriales europeas no estarían en condiciones de enfrentarse a las norteamericanas en términos de reciprocidad, a menos que contasen previamente con una base doméstica de mercado suficientemente amplia, que les permitiese también a ellas alcanzar dimensiones continentales.

Ante todo este cúmulo de problemas, la vieja Europa tenía que cambiar. La población rural tenía que reducirse drásticamente, proporcionando nuevas oleadas de fuerza de trabajo asalariada para sustentar la expansión de la producción, y engrosando las filas de los consumidores urbanos plenamente dependientes de los suministros del mercado. El extenso espacio comercial de los millones de pequeñas granjas y negocios tradicionales debía pasar a manos de las grandes corporaciones, que debían poder

operar a escala europea, sin aranceles ni trabas de ninguna clase. En las sucesivas rondas del GATT, los intereses de las corporaciones europeas debían expresarse del modo más unificado posible, a fin de defender con mayor fuerza sus posiciones en los imprevisibles derroteros que fuera tomando el comercio internacional.

Este carácter corporativo ha sido desde un principio, y sigue siéndolo, la verdadera seña de identidad de la Unión Europea. Se trataba de construir, no tanto la Europa de los Mercaderes, sino la Europa de las Corporaciones, o si se quiere, la Europa de los Grandes Mercaderes. Es en este sentido en el que se señalaba al comienzo que la construcción europea ha sido un proceso convencional de ampliación de mercados y articulación de intereses corporativos. No ha aportado nada especialmente original en la repetida historia de este tipo de procesos. La implantación de mercados unificados y, sobre todo, oligopolizados, sobre comunidades humanas y sistemas económicos anteriormente disgregados y más o menos autosuficientes, siempre se ha basado en los mismos principios: liberalización de los intercambios comerciales; normalización de los productos y los estándares técnicos; subordinación de las estructuras sociales autónomas; homogeneización de los espacios culturales diferenciados; absorción de los sistemas económicos no centralizados; creación de infraestructuras de transporte y comunicación para la integración a gran escala del territorio; establecimiento de sistemas de administración y control político y social unificados; imposición de una moneda única; y paulatina implantación de una lengua oficial.

Revisando uno por uno estos principios, se observa como todos y cada uno de ellos tienden a modificar las reglas del juego económico y las estructuras sociopolíticas y culturales en el sentido de otorgar ventajas a las grandes corporaciones a costa de las pequeñas unidades productivas y de las comunidades locales. Además, todos ellos están de algún modo encadenados entre sí por la propia dinámica de los hechos. Durante treinta años, desde que en el Tratado de Roma de 1957 el "ideal europeo" tomó la prosaica forma terrenal de unión aduanera bautizada como Mercado Común, hasta que la entrada en vigor del Acta Única en 1987 inició la cuenta atrás para la implantación del Mercado Único, las grandes corporaciones que operaban en el espacio europeo supieron aprovechar las oportunidades que el proceso de unificación les ofrecía.

Para asegurarse el control de la gestión del día a día de los asuntos comunitarios, establecieron "lobbys" y otros mecanismos de presión altamente eficaces en el opaco entramado de la burocracia de Bruselas, y la infiltraron en todas direcciones, situando en puestos clave a representantes de las diversas ramas de la industria y de los más variados conglomerados de intereses. Las presiones sobre Bruselas se reproducían, en los mismos términos, en forma de presiones sobre los diversos gobiernos nacionales, por parte de las grandes patronales respectivas. Estas estructuras de presión acabaron tomando cuerpo, abiertamente, con la creación de institu-

ciones tales como la ERT (European Round Table of Industrialists).

De este modo se hicieron realidad los objetivos fundacionales del Mercado Común. Europa cambió profundamente en la dirección prevista. Las comunidades locales continuaron perdiendo el control de sus recursos y sus capacidades de autoorganización económica y social. El proceso de urbanización de la población avanzó hasta límites prácticamente excluyentes. Las actividades agrarias a pequeña escala y otras muchas actividades locales y tradicionales fueron barridas por las sucesivas olas de modernización tecnológica, racionalización comercial y reconversión industrial. Millones de hombres y mujeres vieron como sus capacidades y sus cualificaciones laborales pasaban a ser consideradas obsoletas e inútiles, y ellos mismos pasaban poco a poco a estar de sobra, a no ser más que lastres sociales en la empresa común de modernización y unificación. Las grandes corporaciones se fueron apoderando de los recursos y los mercados puestos a su disposición, estableciendo estructuras productivas y alianzas comerciales de rango continental. Con la nueva potencia así ganada, proyectaron su actividad hacia el exterior, y particularmente hacia el Sur, compitiendo eficientemente con Estados Unidos y, más tarde, con Japón, en la instauración global de un neocolonialismo aún más feroz, si cabe, que el viejo colonialismo decimonónico.

Llegado ya a este punto el proceso de unificación, y habiendo obtenido resultados tan alentadores, no resultaba difícil demostrar la "necesidad" de dar nuevos pasos adelante. La aprobación del Acta Unica en 1987, con vistas al establecimiento del Mercado Unico Interior, era una consecuencia obligada del todo el proceso vivido en las décadas anteriores.

MAASTRICH: DEL MERCADO UNICO A UN NUEVO CONCEPTO DE "ESTADO UNICO"

Lo esencial del proceso de unificación europea, desde el punto de vista de sus corporaciones beneficiarias, culminó el 1 de Enero de 1993, con la entrada en vigor del Mercado Unico Interior. Un mercado único es algo muy distinto de una zona de libre comercio o de una unión aduanera, como el Mercado Común con que se puso en marcha hace cuarenta años el proceso de unificación europea. No se basa, como éstos, en políticas pasivas de eliminación de barreras arancelarias o comerciales, sino en una suma de políticas y transformaciones activas que permitan y ayuden a los agentes económicos presentes en el mercado unificado a operar realmente a la nueva escala territorial y económica sin trabas administrativas, políticas o sociales, así como a proyectarse hacia el exterior con la ganancia de potencia que se

deriva de la ampliación de su base de mercado doméstica.

Tales políticas se extienden en una multiplicidad de planos (financiero, fiscal, tecnológico, industrial, laboral, infraestructural, etc.), y sólo pueden ser eficientemente formuladas y aplicadas a través de alguna clase de autoridad unificada, dotada de los adecuados poderes e instrumentos administrativos, legislativos y judiciales, así como policiales y, en última instancia, militares. Por eso, la construcción y la gestión de un mercado único necesita del establecimiento de un conjunto de instituciones políticas unificadas que puedan ejercer esa autoridad, operando en cierto modo como un "estado único".

La construcción de esta superestructura político-administrativa a la escala del Mercado Unico fué la finalidad del Tratado de Maastrich. Sus objetivos quedaron plasmados en cinco puntos, redactados en un lenguaje diplomático pero muy explícito, en el Artículo B del Tratado. Su contenido, extractando literalmente lo esencial, es el siguiente: primero, establecer una unión económica y monetaria, que implicará, en su momento, una moneda única; segundo, realizar una política exterior y de seguridad común, que podría conducir, en su momento, a una defensa común; tercero, reforzar la protección de los derechos e intereses de los ciudadanos, mediante la creación de una ciudadanía de la Unión; cuarto, desarrollar una cooperación estrecha en el ámbito de la justicia y de los asuntos de interior; y quinto, mantener y desarrollar el acervo comunitario para asegurar la eficacia de los mecanismos e instituciones comunitarias.

El "estado único" que comienza a tomar cuerpo en el Tratado de Maastrich, para su desarrollo posterior en los sucesivos tratados del siglo XXI, muestra ya en su texto "fundacional" algunos de los que serán sus rasgos esenciales. El Tratado se interesa especialmente por los aspectos económicos y monetarios, que desarrolla cuidadosamente en su articulado, así como por los aspectos militares, judiciales, policiales y administrativos, en los que propone avances sustanciales en el proceso de unificación. Pero deja fuera, reducidos a vagas declaraciones de intenciones, los aspectos laborales, sociales y ambientales, cuya armonización y reforzamiento no sólo no supondría ventaja alguna para las grandes corporaciones beneficiarias del proceso de unificación, sino que obstaculizaría su desenvolvimiento en una variedad de aspectos.

El Tratado refleja también la situación de Europa en la etapa en que fué concebido y cabildeado, entre las primeras negociaciones en 1989 y su firma en Maastrich en Febrero de 1992. Fue la etapa de la caída del muro de Berlín, la reunificación alemana y la posterior descomposición económica y política del Este de Europa, así como la Guerra del Golfo y la agudización de las tensiones en la orilla Sur del Mediterráneo. El texto de un tratado histórico que inicialmente estaba destinado a simbolizar el triunfo definitivo de la economía de mercado sobre el socialismo real en Europa, gracias al acierto del proceso de unificación comercial iniciado cuarenta años atrás, acabó destilando un aroma a proyecto defensivo y de atrincheramiento.

to, que condujo a muchos a calificarlo como el proyecto de construcción de la "fortaleza europea". La imagen de la Europa de Maastrich como una fortaleza defensiva se refuerza con el visible intento de reservarse las periferias inmediatas (Norte de Africa, países del Este...) como zonas de influencia europea, en el precario nuevo orden mundial surgido con el final de la "guerra fría".

La nueva forma de "estado único" europeo que se perfila para el siglo XXI dista mucho de estar definida en el momento actual, por las fuertes tensiones internas existentes, pero, a tenor de las tendencias observables, con toda probabilidad será bastante distinta a los estados nacionales que hemos conocido en Europa en la segunda mitad de este siglo. Mantendrá sus manos fuera de los procesos económicos, asegurando a los grandes agentes económicos y financieros la plena libertad de movimientos de mercancías, capitales y valores. Limitará estrictamente su intervención en el plano social, obligando a los ciudadanos a resolver individualmente sus problemas y sus necesidades, de acuerdo con sus propias capacidades y aptitudes para la competencia. Dejará en manos de los grandes conglomerados privados de la comunicación la producción y la distribución de la cultura y la información. Pero, eso sí, irá asumiendo plenamente las funciones militares, judiciales y policiales necesarias para la protección de los intereses que le han venido alumbrando. Cada forma de estado, a lo largo de la historia, ha venido a defender los intereses económicos de la minoría dominante, y a reflejar sus valores culturales, políticos e ideológicos.

ALIMENTANDO DESDE EL SUR EL "IDEAL EUROPEO"

Tampoco la retórica de ideales y fraternidades europeas (enterrados en Bosnia, pero muertos ya desde mucho tiempo atrás) con que se puso inicialmente en circulación el proyecto europeo, constituye una excepción en este tipo de procesos. Todas las construcciones de imperios coloniales o de grandes unificaciones nacionales han ocultado sus verdaderos fines mercantiles y de concentración del poder tras grandes ideales benéficos, que sólo han ido cambiando a lo largo del tiempo para ajustarse a los valores socioculturales de cada época y lugar de la historia. La cristianización y la salvación eterna de los infieles, la civilización y la educación de los salvajes, o el cumplimiento de diversas formas de "destino manifiesto" de los pueblos, son antecedentes obvios del "ideal europeo" actual. En su tiempo les parecieron a la mayoría de sus respectivos contemporáneos tan nobles, irreprochables y desinteresados como el ideal europeo les pareció durante décadas a la mayoría de los europeos de hoy.

Sin embargo, la historia también ha demostrado que

los ideales, por brillantes que sean, no han sido nunca suficientes para mantener el acuerdo mayoritario de la población en torno a los grandes proyectos de unificación, expansión o modernización capitalista. En todos estos procesos hay amplios grupos sociales que se ven perjudicados o afectados en sus intereses, en sus formas de vida o en sus expresiones culturales, y que de un modo u otro se resisten a las transformaciones que se les imponen. Las protestas se han acallado en unos casos con la fuerza de las armas, cuando quienes protestaban eran paganos, salvajes o subdesarrollados que no entendían el bien que se les intentaba hacer, o en otros con alguna forma de reparto de las ganancias, cuando las protestas sonaban demasiado cerca.

La construcción europea tampoco ha sido una excepción en ese sentido. Ha sido un caso típico de la segunda clase de tratamientos de los arriba citados. El estado del bienestar -que se pudo establecer, en buena parte, gracias a los recursos de la explotación colonial, primero, y neocolonial, después-, aportó un inestimable contrapunto de satisfacción material al ideal europeo, y reunió un consenso casi universal en torno al proyecto de unificación, sobre todo en las décadas críticas de su construcción. Las innumerables subvenciones a los afectados en la agricultura, en las industrias en reconversión o en los países y las regiones menos competitivas, han contribuido a paliar las protestas y a ir salvando las diferentes etapas y los obstáculos sociales y políticos que iba encontrando el proyecto unificador.

Pero lo que los ciudadanos no imaginaban es que se trataba de paliativos meramente temporales, que perderían su razón de ser y serían desmontados paulatinamente una vez quedaran suficientemente afianzadas las nuevas estructuras políticas y económicas que se trataba de establecer. Ahora comienza a ser perceptible ese desmantelamiento, que se justifica con el argumento de que la competitividad no permite mantener tales beneficios por más tiempo. Mientras se construía Europa para recuperar la competitividad que se había perdido sí que era posible mantenerlos, pero curiosamente deja de serlo cuando el proyecto europeo está a punto de culminar sus metas.

La realidad es que los grandes intereses corporativos europeos perciben que la articulación política y sindical de los trabajadores ha quedado seriamente debilitada por la presión del aumento de la competencia sobre las empresas y sobre el mercado de trabajo, que los sectores económicos tradicionales están ya virtualmente desmantelados y sus efectivos residuales caminan hacia la extinción generacional, y que la unificación ya ha avanzado lo suficiente como para no admitir vueltas atrás por parte de los países menos competitivos, que cedieron sus mercados a cambio de algunos fondos estructurales y de cohesión. Además, el proceso de globalización y liberalización de la economía mundial, que las instituciones y corporaciones de la Comunidad Europea han colaborado activamente a impulsar, presiona hacia una nivelación global a la baja de las condiciones sociales de la pobla-

ción. De este modo, las redistribuciones transitorias destinadas a facilitar la integración y a suavizar las reacciones sociales van perdiendo su razón de ser en aras de la competitividad, tanto en el plano interior como en el plano global.

En toda nueva vuelta de tuerca de los procesos de reestructuración económica, determinados grupos sociales sufren sus consecuencias con particular intensidad. En Europa, como en otros lugares del mundo, la crisis social tiene un acusado sesgo de género: las mujeres están siendo objeto en los últimos años de nuevas formas de discriminación. El desempleo afecta más fuertemente a las mujeres que a los hombres. La liberalización de los mercados de trabajo facilita la sustitución de empleos estables y correctamente remunerados por trabajos a tiempo parcial, irregulares, mal pagados, e incluso situados fuera de la legalidad laboral vigente. Las estadísticas indican que estos empleos están siendo ocupados en su mayoría por mujeres, obligadas a aceptarlos en unos casos por la ausencia de otras oportunidades de trabajo, y en otros por el deterioro de las economías domésticas.

Los recortes sociales, por otra parte, descargan progresivamente sobre los hogares, y particularmente sobre las mujeres, las tareas de atención a los sectores sociales más débiles o conflictivos. El deterioro social en que se van sumiendo las comunidades más afectadas por los procesos de reestructuración, o las comunidades de inmigrantes marginalizadas, recae asimismo en buena medida sobre las mujeres. El debilitamiento de las relaciones de parentesco y la quiebra de la familia nuclear, particularmente en las grandes ciudades, obliga a muchas mujeres a enfrentarse solas a todas las responsabilidades familiares. La descomposición de las estructuras sociales y comunitarias las obliga además, en muchas comunidades, a organizar y mantener precarios sistemas de atención social para intentar paliar la degradación del entorno social en el que deben desenvolverse sus familias. Todas estas funciones, sobre las que se apoyan en buena medida las supuestas ganancias de "competitividad" y "flexibilidad" de las políticas neoliberales, permanecen invisibles para la economía oficial y la conciencia social, cuando no son abiertamente infravaloradas y despreciadas.

Las minorías de ciudadanos procedentes de la periferia constituyen otro de los colectivos especialmente afectados por el proceso de unificación. El asentamiento estable en algunos países de la Europa Comunitaria de una buena parte de la inmigración temporal extracomunitaria ha provocado unas políticas cada vez más severas de control y restricción de los flujos migratorios que, al convertir al inmigrante en un "problema", han alimentado las actitudes xenófobas racistas. Hoy se pone en primer plano la impostergable igualdad de derechos sociales y políticos de los inmigrantes con los del resto de la población, y sin embargo, el Tratado de Maastrich y los Acuerdos de Schengen vienen a legalizar una grave e indefendible discriminación para un colectivo de varios millones de ciudadanos europeos.

LOS CAÑONAZOS DE BOSNIA Y EL DESPERTAR DE EUROPA

La fascinación que durante décadas vino ejerciendo el ideal de Europa radicaba, en suma, en su capacidad para asociar dos clases de expectativas, unas de orden espiritual y otras de orden material. La construcción europea ofrecía a los ciudadanos la hermosa combinación de un cierto progreso moral, percibido a través de la exaltación de los valores de la solidaridad interna y externa y de la reafirmación cultural, con un palpable enriquecimiento material, expresado a través de un crecimiento continuo de la renta, y del disfrute de los beneficios sociales arriba señalados. Esta doble visión constituyó lo que se dió en llamar "el sueño de Europa", una versión pretendidamente más culta y más justa -por que al fin y al cabo era *europaea*-, del desacreditado "sueño americano".

Pero el mundo en los años noventa es muy diferente de aquel en que nació y creció el sueño de Europa. En la mayor parte del Sur, las esperanzas que suscitó la descolonización se han trocado en una pesadilla a la que no se le ve final. En el Este, el hundimiento del socialismo burocrático ha provocado en Europa Occidental el vértigo ante la proximidad a un vacío económico y social que nadie sabe cómo llenar, y en el que proliferan los conflictos violentos con grados de atrocidad que se creían, ingenuamente, superados para siempre en Europa. En la propia Europa Occidental y en el conjunto del Norte, los conflictos y las desigualdades sociales se amplifican en cada ciclo de estancamiento y reactivación. Y por encima de todo el panorama, se cierne el fantasma de la crisis ecológica global. La realidad desmiente paso a paso la credibilidad de un modelo de organización económica y política que Europa ha contribuido decisivamente a diseñar y a hacer prevalecer en todo el mundo, y que quiso ejemplificar hasta sus máximas cotas con la admirable y pacífica construcción de la Unión Europea.

El proyecto europeo pretendió asentarse inicialmente en la unidad que generó la lucha contra el fascismo en la guerra. Periódicamente se ha venido recordando, con homenajes en los antiguos campos de concentración y en los escenarios de las principales batallas, que la unidad de Europa se construía sobre la base de la paz, las libertades democráticas y la tolerancia cultural. Pero esos "pilares de Europa" se han desmoronado en la primera ocasión en que debían demostrar su fortaleza. La actitud de la Unión Europea y de los gobiernos nacionales -por activa o por pasiva, según los casos- en la antigua Yugoslavia, ha abierto el camino a sucesivas agresiones netamente fascistas sobre la última comunidad europea que pretendía mantener una verdadera convivencia multicultural. Los campos de concentración, las deportaciones masivas y el genocidio han vuelto a aparecer en Europa bajo la nueva denominación de "limpieza étnica", mientras las instituciones y los gobiernos europeos presionan a las víctimas para que acepten "planes de paz" que suponen el reparto entre los agresores del territorio de un estado europeo

legítimamente constituido y reconocido por la comunidad internacional, encabezada por la propia Europa.

Es el final de la inocencia, para quien hubiera logrado mantenerla hasta ahora. En un contexto como el actual es difícil seguir creyendo en el ideal de una Europa unida y solidaria, destinada a difundir su cultura y su prosperidad en todas direcciones. Durante años fué fácil mantener el acuerdo en torno a este sueño colectivo de progreso moral y material. Los sueños de esa clase son radiantes. No tienen lados oscuros o, si los tienen, quedan ocultos tras el brillo de los horizontes sin límites que prometen. Pero no es tan fácil mantener ese acuerdo cuando el despertar del sueño ofrece un panorama de confusión y de inquietud.

Por eso, de un modo sutil y paulatino, pero bien perceptible en los últimos años, el proyecto europeo ha ido tomando ese carácter defensivo, e incluso negativo e irracional, al que se aludía anteriormente. Desde hace bastante tiempo, el discurso político en favor de la construcción europea contiene cada vez menos referencias hacia la grandeza de las metas, y más hacia los peligros que acechan a Europa si no consigue culminar la unión, y en particular a cualquiera de los países miembros -o candidatos a serlo- que no consiga cumplir las condiciones para formar parte del núcleo duro y seguro de la unificación.

Ante esta situación, y sobre todo a partir de la accidentada -y de hecho coactiva en muchos países- aprobación del Tratado de Maastrich, crecientes grupos de ciudadanos han comenzado a preguntarse abiertamente si les conviene la construcción de Europa, bien sea a título individual, o colectivo, o a ambos. Una pregunta que de hecho les estaba vedada anteriormente, cuando el vigor incontestado del ideal fundacional marginalizaba de modo automático a quienes osaran cuestionarlo, y les excluía de cualquier debate socialmente aceptado como racional o constructivo. Ahora más que nunca, cada uno está legitimado para preguntar, desde su propia perspectiva personal o política, qué es lo que ofrece realmente el proceso de unión europea para resolver los principales problemas presentes.

Por ejemplo, qué ofrece, en primer lugar, en relación con los problemas del Sur, o del Este, cuyo dramático deterioro no sólo está comprometiendo a ojos vistas la conservación de los logros económicos y sociales que enorgullecieron al continente europeo, sino que arruinará sin duda la estabilidad política global a largo plazo. O qué ofrece en relación con los problemas internos de desigualdad social y territorial, y de deterioro de la cohesión social, que no dejan de acentuarse desde hace años en la práctica totalidad de los países de Europa. O qué ofrece en relación con la crisis ecológica continental y global, que no ha dejado de agravarse en ningún momento.

Hay que empezar por recordar que lo que desde luego no ofrece es una profundización de la democracia. La creación de grandes mercados y espacios económicos siempre conlleva la concentración del poder, y esta concentración siempre acaba manifestándose en forma de autoritarismo, o en diversas formas de degeneración de la democracia. Las verdaderas relaciones democráticas sólo pueden florecer y sobrevivir a pequeña escala, y se van

degradando en los sucesivos escalones de representación, y tanto más cuanto mayor es la cuota de poder y de dominio que se les va cediendo a las instancias superiores. A estas alturas de la construcción europea y del deterioro de los valores democráticos en el continente, nadie debería extrañarse de la limpieza étnica en Bosnia, ni de la reapertura de la carrera nuclear por parte de Francia, contemplada con agrado -explícito o disimulado- por no pocas fuerzas políticas, e incluso por diversos gobiernos europeos.

Lo que tampoco ofrece es facilidades para las comunidades, pueblos o naciones de Europa que deseen avanzar hacia diversas formas de autonomía real, incluyendo en su caso la autodeterminación política. Las esperanzas que en su día pudo suscitar el nuevo marco europeo entre las diversas naciones sin estado dispersas por todo el continente, se han ido desvaneciendo ante la consolidación de unas estructuras comunitarias que sólo legitiman y reconocen como interlocutores a los gobiernos estatales de los países miembros, mientras impiden conjuntamente la expresión política propia de dichas identidades subalternas. Con ello, lejos de abrir el paso a la convivencia y la colaboración entre los pueblos de Europa desde la propia identidad de cada uno de ellos, se favorecen los enfrentamientos entre pueblos o comunidades, y se aceleran en el contexto europeo los procesos de uniformización político-cultural que caracterizan a la actual etapa de globalización del capitalismo.

LOS PUEBLOS DE EUROPA EN LA UNIÓN EUROPEA: ¿UNIDOS PARA CRECER?

En realidad, lo único que la unión europea ofrece o pretende ofrecer es competitividad internacional para recuperar y relanzar una y otra vez, "indefinidamente", el crecimiento económico en Europa, esto es, el crecimiento de las grandes corporaciones de la Europa unificada, el aumento de su poder y de sus riquezas. Esa es su razón de ser, por más que se presente, aunque cada vez menos, porque cada vez es ya menos necesario, adornada con ciertos toques sociales o de derechos civiles.

Pero más competitividad y más crecimiento en Europa suponen, en primer lugar, más alejamiento respecto al Sur y al Este, y mayores diferencias de riqueza y de poder entre las distintas regiones mundiales. La teoría de las economías del Norte como "locomotoras" de las economías del Sur, que constituye el núcleo del catecismo del FMI y de los gobiernos del Norte que lo dirigen, ha sido una y otra vez desmentida por los hechos. Simplemente es falsa.

Más competitividad, más crecimiento y más inversión en Europa suponen también, más allá de las buenas

intenciones que pueblan los discursos oficiales, mayores desigualdades internas de todas clases, tanto entre individuos como entre pueblos y naciones. Exigen más "moderación salarial", esto es, más apertura del abanico salarial, y no aportan soluciones al problema del empleo. La Comunidad no logró bajar de 12 millones de parados ni siquiera en la fase álgida del mini-boom de los ochenta, que universalmente se reconoce como irreplicable. En la estructura económica que han alcanzado los países occidentales, el problema del empleo, o mejor, del trabajo, ya no se resuelve con crecimiento. Esa es otra idea falsa.

Y más competitividad y más crecimiento en Europa suponen más consumo de energía y de recursos y más deterioro ambiental, en unos casos inflingido al entorno propio y en otros exportado al Sur o descargado sobre el medio ambiente global. Los estudios realizados por las propias instituciones europeas en relación con sectores económicos clave, como el transporte o la energía, son concluyentes a este respecto. La idea de que la conservación del medio ambiente en los países sobredesarrollados sólo es posible mediante más desarrollo es, si cabe, aún más falsa que las anteriores.

La conclusión sería desoladora si, por alguna razón, lo que los ciudadanos europeos necesitasen fuese antes que nada "crecimiento", esto es, aumento de la producción y del consumo de bienes y servicios tanto en términos monetarios como en sus reflejos físicos o materiales, que hoy por hoy siguen estando estrechamente asociados. Pero afortunadamente no es así.

Es difícil comprender, en efecto, para qué necesitan más "crecimiento" un grupo de países que cuentan con una media de 20.000 dólares de renta anual por persona (del orden de 15.000 en España). O, expresado de otro modo, cuál es la clase de problemas sociales reales que estos países esperan ser capaces de resolver con cantidades aún mayores de renta promedio, en lugar de afrontar las transformaciones de las estructuras políticas y sociales que les han impedido resolverlos hasta el momento actual, y que incluso están provocando su agravamiento.

La obsesión por el crecimiento y el desarrollo, y su consideración como "summum bonum" y panaceas universales, es una de las peores enfermedades de nuestra época. Brinda justificación a los continuos abusos de las políticas económicas, sociales y culturales sobre innumerales grupos y comunidades, y desvía las energías de los

agentes sociales, impidiendo que se concentren en la resolución de los verdaderos problemas. Todo el proceso de la construcción europea, y en particular el Tratado de Maastrich y los programas en curso para culminar el establecimiento de la Unión Europea en los próximos años, constituyen muestras inequívocas de esta obsesión patológica. Sólo pueden exacerbar los problemas que han venido creando, porque ofrecen para resolverlos mayores dosis de las mismas recetas que los han provocado.

Si los pueblos de Europa quieren ayudarse a sí mismos, encontrando soluciones a sus verdaderos problemas, y colaborar eficazmente a la resolución de los problemas globales, deben hallar el camino para salir cuanto antes del laberinto de túneles del crecimiento y el desarrollo, en el que se les ha venido internando más y más hasta ahora, sin que puedan vislumbrar ninguna salida. La salida no la hallarán, desde luego, siguiendo la vía de la Unión Europea -que sólo les seguirá conduciendo hacia lo más oscuro del laberinto económico y hacia el declive socio-cultural y ecológico-, sino enfrentándose a sus verdaderos problemas desde su propia realidad social y económica, su propia personalidad histórica y cultural, y su propia identidad territorial y política.

Ha llegado ya el momento de que los pueblos de Europa comiencen, desde la autonomía y el respeto mutuos, a discutir el establecimiento -entre ellos y con los demás pueblos del mundo- de nuevas formas de colaboración y nuevos principios de relación política, enteramente distintos e incompatibles con los que se les han venido imponiendo a lo largo del proceso de unificación capitalista de Europa, que ni es ni tiene por qué ser irreversible. No se trata de reiniciar el debate económico sobre proteccionismo, libre comercio y organización de mercados competitivos. Es un debate sobre la recuperación de los bienes y los recursos comunales y colectivos, sobre la regeneración de las producciones y los intercambios locales, sobre el respeto de los derechos de las comunidades y los pueblos de Europa a una existencia libre y soberana, sobre la protección del medio ambiente, sobre la defensa de la justicia social y de género, y sobre la alianza entre todas estas luchas. Es un debate, en suma, sobre una disyuntiva política: permitir que continúe la acumulación del control y del poder en las élites multinacionales y nacionales europeas, o abordar decididamente su recuperación por los pueblos de Europa y sus comunidades. □

CAMPAÑA

**Contra la
Europa
del Capital**



Secretaría de la Campaña:

Aedenat. Campomanes 13 - 28013 Madrid

Teléfono: 541 10 71

Fax: 571 71 08

Correo Electrónico: aedenat@nodo50.gn.apc.org

BUENA, BONITA Y BARATA

por Guadalupe Castro y Steve Graham (Aedenat)

La bicicleta es uno de los artilugios más eficaces y eficientes de la historia de la humanidad: es barata, no contamina, apenas ocupa espacio, es divertida, sana y gratificante. Una de las principales virtudes de la bicicleta es que además de desarrollar el sentido del equilibrio y el movimiento, da confianza en sí mismo y ayuda a perder los miedos. Después del peatón, la bicicleta es el modo de desplazamiento más ecológico. En estos tiempos de crisis económica y carestía de los transportes la bicicleta ofrece una alternativa barata por su adquisición, uso y mantenimiento.

La bicicleta sigue siendo el vehículo más numeroso del planeta, duplicando el número de automóviles. Sólo en Asia transporta a más personas que todo el parque mundial de automóviles y en China se compran al año más bicicletas que automóviles en el resto del mundo.

La fuerza del pedal para mover personas y cosas no se reduce al Tercer Mundo. En países ricos, industrializados y motorizados, como Japón, 7'2 millones de los desplazamientos *domicilio-trabajo* -el 15% del total- se realizan en bicicleta o combinando la bici con el tren. En Holanda y Dinamarca la bicicleta es el principal medio de transporte en muchas ciudades.

La relevancia de la bicicleta ha sido reconocida por la Comisión de las Comunidades Europeas que aprobó una Carta Europea de los Derechos del Ciclista. En ella se reconoce, afirma y reivindica el derecho de las personas a pedalear libremente por las ciudades.

En los últimos tiempos se ha puesto de moda otra bicicleta: la "mountain bike", un vehículo pensado para el todo terreno. A pesar de que se vendieron como un símbolo de estatus y una manifestación de un estilo de vida deportivo, mucha gente se ha dado cuenta de sus posibilidades fuera del "fin de semana". La expansión de la bici siempre será mucho menos pernicioso para la sociedad que la actual del coche, pues como dice Agustín García Calvo todos los objetos, independientemente de quien los utilice, llevan en sí mismos una componente ideológica que los hacen más o menos útiles o perniciosos.

A pesar de todo lo dicho, para nuestros políticos la bicicleta ha quedado relegada a papeles secundarios, según ellos sólo la utilizan grupos minoritarios que no alcanzan la renta necesaria para motorizarse, los niños pe-

queños en el parque y los deportistas en su faceta competitiva.

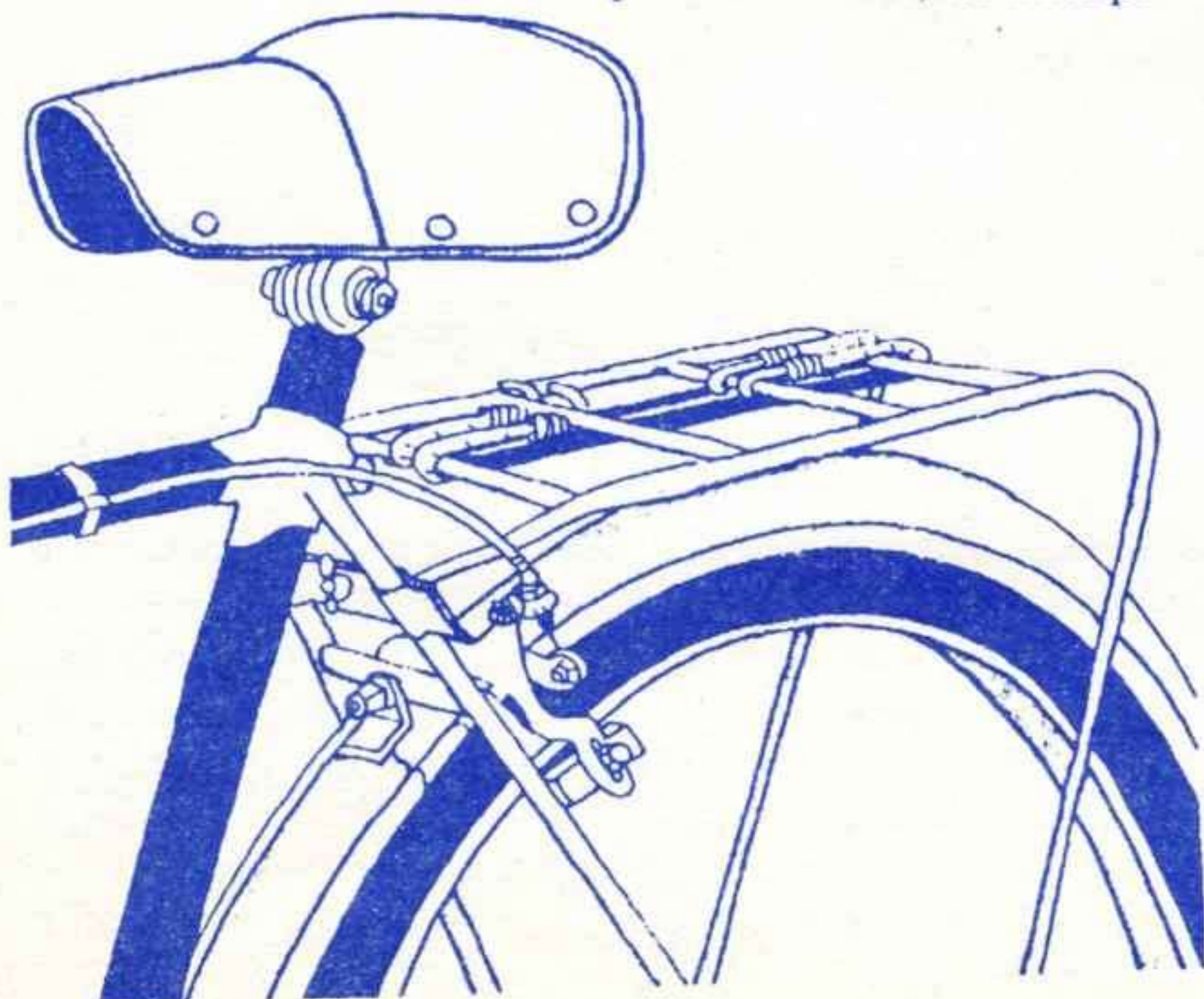
El actual equipo que gobierna el Ayuntamiento de Madrid, y en particular el Concejal de Transportes, considera que la bicicleta es para uso recreativo y se niegan a aceptar su validez como medio de transporte. Recientemente el alcalde, José María Álvarez del Manzano, volvió a demostrar su "miopía" al afirmar que la bici no sirve para moverse en una ciudad como Madrid. Y sin embargo la mayor parte de los desplazamientos dentro de Madrid y de carácter *domicilio-destino-domicilio* son de menos de cinco kilómetros, una distancia perfectamente ajustada para recorrer en bicicleta. Además nuestro clima es muy propicio para su utilización, ya que llueve poco (por desgracia), no hiela y hay muchas horas de luz: a diferencia de muchas ciudades del Norte de Europa donde el uso de la bicicleta es más corriente pese a sus condiciones climatológicas más desfavorables.

Al clasificar a Madrid como una ciudad "difícil y peligrosa", el Sr. Álvarez del Manzano confirma su falta de interés por diseñar un modelo de ciudad más habitable. La participación de miles de personas en La Fiesta de la Bicicleta demuestra que es posible superar "la orografía tan particular de Madrid", y el verdadero peligro es intentar circular en bicicleta con tanto coche.

La política del Ayuntamiento viene apostando decididamente por el coche particular como medio de transporte en la ciudad, realizando elevadas inversiones en infraestructuras como aparcamientos subterráneos y pasos a desnivel. Mientras tanto, se permite el aparcamiento en doble (o triple) fila, encima de las aceras, etc. con tal de dar cabida a cada vez más coches. Las calles de Madrid se ordenan pensando sólo en el automóvil, para el cual el ciclista no es más que un obstáculo en su camino. La opción esencial para empezar a recuperar el uso de la bicicleta en la ciudad es la de restringir el uso del automóvil privado. Restar espacio al coche es ganarlo para los ciclistas, los peatones y los usuarios del transporte colectivo. Reducir el abuso del automóvil es ganar aire, silencio y seguridad para el conjunto de los ciudadanos y también para el grupo particular que formamos los ciclistas.

Para evitar el recurso sistemático al automóvil, se debe favorecer el uso de la bicicleta, combinado con otros modos de transporte (ferrocarril, autobús...). Apostar por la bicicleta para recuperar las calles de nuestra ciudad es un objetivo realista y supone una "ciudad agradable para circular". Promover la bicicleta llevaría a rediseñar el tráfico, las calles y el mobiliario urbano, lo que embellecería la ciudad y permitiría que montar en bicicleta fuera una forma de locomoción cómoda y segura.

Para terminar en palabras de Mario Gaviria: "Los ciclistas urbanos no gastamos gasolina, no contaminamos, no hacemos ruido, no atropellamos casi nunca a nadie, apenas ocupamos espacio, no estropeamos la calzada, no necesitamos aparcamientos subterráneos, ni semáforos, tenemos mejor salud y menores gastos sanitarios. Nuestros conciudadanos y los ayuntamientos nos deben mucho. De la misma manera que la gasolina urbana, con un colorante verde no debería bajar de las mil pesetas el litro, los ciclistas deberíamos recibir una ecotasa negativa, devolvernos lo que ahorramos a la comunidad. Por ejemplo, eximirnos del impuesto sobre la renta veinte duros, poca cosa, pero lo suficiente para las reparaciones y el mantenimiento anual. Algo simbólico, algo que nos reconozca a los gregarios como superhombres, no sólo a Miguel Indurain". □



Ogoni

por Aedenat

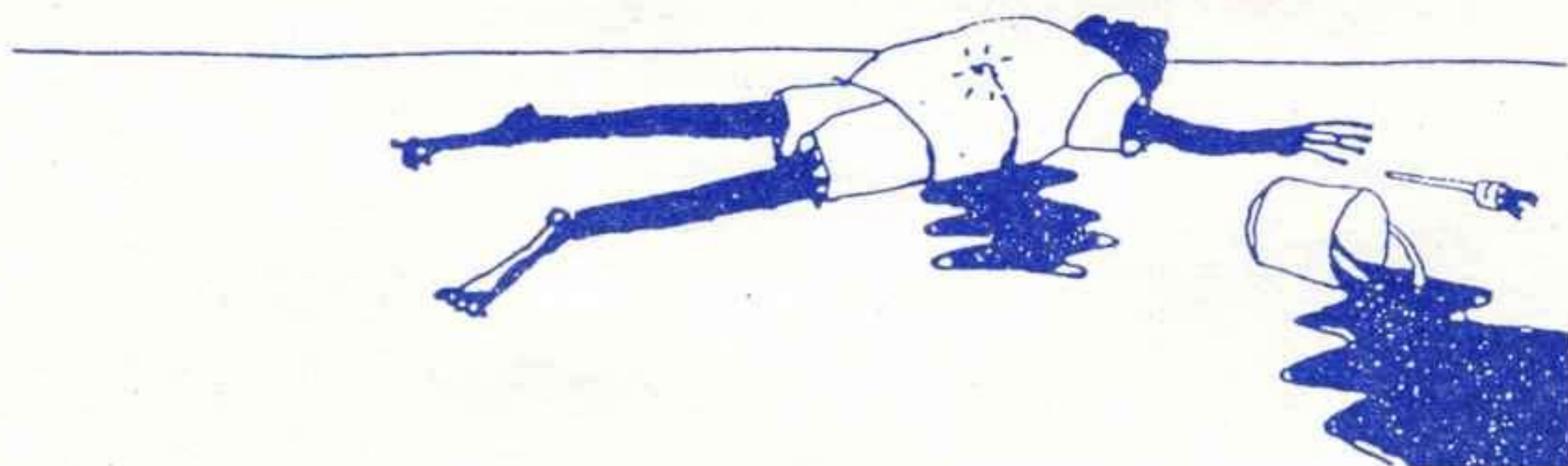
La ejecución de los nueve líderes del pueblo Ogoni de Nigeria, entre ellos el periodista y escritor Ken Saro-Wiwa, el pasado día 10 de noviembre, plantea sin dudas la responsabilidad compartida de la compañía petrolífera Shell, que por segunda vez en este año se ve en el centro de la atención pública por las peores razones posibles, después de la tentativa de hundimiento de la plataforma "Brent Spar" en el mar del Norte en junio de este año.

Difícilmente podrá Shell alegar disculpa alguna cuando lleva desde 1958 contaminando los suelos y agua del delta del Niger. Según observadores extranjeros y ONGs que trabajan con los ogoni, es responsable de la tala de grandes extensiones de bosque para establecer sus instalaciones y de vertidos de petróleo -más de 2.500 entre 1986 y 1991, según el propio gobierno nigeriano- y residuos industriales que han destruido tierras agrícolas fértiles y contaminado gran parte de los 23 sistemas fluviales y manglares pantanosos que existen en el territorio.

La explotación de combustibles fósiles, y en particular la del petróleo, tiene, además de sus ingentes perjuicios medioambientales, un extraordinario coste al atropellar las vidas, bienes y recursos de numerosas minorías étnicas y comunidades indígenas. También ocasiona innumerables violaciones de derechos humanos, sirviendo para sostener regímenes odiosos que con frecuencia promulgan condenas a muerte y llegan, por desgracia, a ejecutar las sentencias. Aunque estos costes no aparecen en la gasolina que se consume, ésta llega muchas veces tinta en sangre.

Aedenat promueve el boicoteo de los productos de la Shell, así como el embargo de las exportaciones de petróleo que realiza el régimen militar nigeriano al Estado español, que es uno de sus principales clientes junto con EEUU, Alemania y Francia.

SHELL AS



Durante siglos, los Ogoni han ocupado la exuberante cuenca del río Niger, donde establecieron una sociedad basada en la caza y la pesca. Gran Bretaña invadió su territorio en 1901, colocando al pueblo Ogoni bajo el control del gobierno colonial. Cuando los británicos se fueron en 1960, el pueblo Ogoni, junto con otros 250 pueblos culturalmente diferentes, fue incorporado a la nueva nación independiente de Nigeria.

Poco después de la retirada de los británicos, se descubrieron enormes reservas de petróleo en territorio Ogoni. Las compañías multinacionales pronto establecieron importantes operaciones en la región y han exportado unos 30 mil millones de dólares en petróleo durante las últimas tres décadas y media. La principal beneficiaria de esta actividad económica es Shell, una de las mayores multinacionales, que genera el 14% de su producción global de petróleo desde sus instalaciones nigerianas.

El petróleo también ha generado riqueza al gobierno nigeriano. Las exportaciones de petróleo constituyen el 90% del comercio exterior del país y un 80% de los ingresos del presupuesto federal.

La constitución nigeriana entrega todos los derechos de explotación minera al gobierno, el que se supone debe distribuir equitativamente las ganancias de la industria petrolera entre los 30 estados que componen la federación nigeriana, con sus cerca de 116 millones de habitantes, el país africano más poblado. Sin embargo, muy poco dinero ha retornado en beneficio del pueblo Ogoni: la mayoría vive en chozas de barro sin electricidad ni agua potable. El gobierno ha construido muy pocas escuelas y los servicios de salud prácticamente no existen.

Funcionarios corruptos han extraído enormes sumas de dinero de la industria

petrolera y del presupuesto del gobierno. Algunos economistas estiman que hasta un 10% del PIB de Nigeria se esfuma en la corrupción oficial.

La gigantesca escala de la corrupción y la negligencia gubernamental, combinada con la codicia de las compañías, ha destruido el tejido social del pueblo Ogoni. Decenas de miles de ellos se han visto forzados a buscar trabajo en las ya sobrepobladas ciudades de Nigeria y otro gran número ha emigrado a los vecinos países de Gabón y Camerún.

LAS COMPAÑÍAS PETROLERAS

Las compañías petroleras multinacionales que operan en Nigeria sostienen que el gobierno del país es el único responsable de la pobreza y aislamiento de los Ogoni.

Shell, que ha sido objeto de las iras del grupo, emitió una "Nota Informativa" en 1993, en la que afirmaba que la multinacional petrolera simpatizaba con "sus preocupaciones [de los Ogoni] y continúa intentando por todos los medios posibles, ayudar a promover la armonía entre las comunidades, el gobierno local y federal y las compañías petroleras. Sin embargo estos son problemas nigerianos. Deberían ser resueltos en Nigeria mediante un acuerdo entre el pueblo nigeriano".

Shell afirma además que dirige programas de asistencia a la comunidad para asegurar que los Ogoni se beneficien de la presencia de la compañía en sus tierras.

Este retrato autocomplaciente de integridad y generosidad de la compañía no cuadra con las cuentas de los Ogoni y de observadores independientes que han documentado una larga historia de destrucción ambiental causada por ella. De hecho, los ejecutivos de la Shell se niegan a publicar los estudios de impacto ambiental que dicen realizar antes de expandir las operaciones de la compañía.

La primera catástrofe ecológica de importancia en territorio Ogoni ocurrió en 1970, cuando la rotura de un oleoducto vertió el equivalente de unos 30 millones de barriles de petróleo en sus tierras. Las propias cifras del gobierno revelan más de 2.500 vertidos en tierra Ogoni solamente entre 1986 y 1991. Un enorme desastre ocurrió en junio de 1993, cuando la Shell tardó 40 días en reparar una tubería rota.

Las compañías petroleras también causan una grave contaminación al quemar gas natural en las afueras de las aldeas Ogoni, práctica que durante más de una década se realizó las 24 horas del día.

EL GOBIERNO DE NIGERIA

Para defender sus intereses y sus tierras, los Ogoni han formado el Movimiento por la Supervivencia del Pueblo Ogoni (MOSOP). El grupo, fundado por Ken Saro-Wiwa, exige una mayor participación en las ganancias petroleras del gobierno federal y alguna forma de autonomía política para los Ogoni. El MOSOP también desea que las compañías realicen una limpieza ambiental y paguen compensaciones por los daños causados.

El gobierno nigeriano, que se niega a reconocer a los Ogoni como grupo étnico diferente, ha respondido a las demandas del MOSOP con la represión. Saro-Wiwa fue detenido en cuatro oportunidades en 1993 y se le mantuvo detenido durante más de un mes. El gobierno planeaba juzgarlo por "sedición", pero lo liberó por las protestas internacionales. A principios de abril de 1994, el Dr. Owens Wiwa, hermano de Ken Saro-Wiwa, y Noble Nwibari, vicepresidente del MOSOP, fueron detenidos por el régimen militar nigeriano.

La represión sobre los Ogoni se ha intensificado; los grupos internacionales de defensa de los derechos humanos han denunciado que más de 1.000 ogoni han sido asesinados en ataques autorizados por el gobierno durante el año pasado. Se ha informado que en agosto de 1993, las fuerzas gubernamentales apoyaron a miembros armados de un grupo étnico vecino, los Adoni, que destruyeron el pueblo ogoni de Kaa. Amnistía Internacional y Africa Watch informaron de que al menos 35 hombres, mujeres y niños murieron en ese ataque, y se calcula que unas 5.000 personas vieron sus hogares y cultivos destruidos. Meses antes, un Ogoni murió y varios fueron heridos cuando tropas nigerianas abrieron fuego sobre 11 campesinos que protestaban por las actividades de la Shell.

"Actualmente hay funerales casi en cualquier parte donde uno vaya en tierra

Ogoni" declaró Edward Kobani, un líder del grupo étnico, al New York Times.

Nigeria se ha negado también a cooperar con los observadores internacionales para investigar las acusaciones de brutalidad contra el pueblo Ogoni. El gobierno ha negado los visados de entrada al país a los representantes de Naciones Unidas que debían realizar una misión de recopilación de datos en la región, y soldados gubernamentales amedrentaron a funcionarios de la embajada de EE UU en Lagos que visitaron el territorio Ogoni a principios de 1994.

A pesar de la hostilidad del gobierno y las compañías, los Ogoni se han anotado importantes victorias. Saro-Wiwa compareció ante la Corte Internacional de Justicia de la Haya, y el MOSOP fue reconocido como representante de los Ogoni en la Organización de Pueblos y Naciones no Representadas (entre cuyos ex miembros están las naciones hoy independientes de Georgia y Latvia).

Sin embargo, el gobierno nigeriano y las multinacionales preparan nuevos proyectos en tierra Ogoni. Entre ellos están una tubería para una fundición de aluminio, que construya la compañía italiana Saipem, y una planta química, en un área donde ya existen un complejo petroquímico, una fábrica de fertilizantes y dos refinerías de petróleo.

Pero es sin duda el proyecto LNG Nigeria es el más importante, con una inversión de 4.000 millones de dólares. Este proyecto, que la Shell ha anunciado días después de la ejecución de los líderes Ogoni, consiste en construir una planta para licuar gas natural en la isla de Bonny, en la costa nigeriana y un gasoducto, de casi 200 km, para la conducción del gas que atravesará el delta del Níger. El delta del Níger es una de las zonas de humedales de mayor extensión que quedan en Africa Occidental. El gasoducto atravesará manglares, estuarios, bosques tropicales y tierras de labor de al menos ocho pueblos indígenas, incluida la etnia Ogoni.

Saro-Wiwa declaraba que su pueblo es heredero de un enorme tesoro ecológico y cultural, *"y estamos decididos a proteger nuestro ambiente y revitalizar nuestra sociedad"*. Sin embargo, se requiere urgentemente apoyo internacional para presionar a las compañías petroleras y al gobierno de Nigeria a que satisfagan las demandas de los Ogoni. De otra manera, advertía Saro-Wiwa, el pueblo Ogoni y su cultura quedarán literalmente diezmados en un cuarto de siglo. □

MEDIDAS CONTRA NIGERIA YA

Ken Saro-Wiwa era un prestigioso escritor, así que es natural que la comunidad mundial de escritores lamente su pérdida. Pero ni él ni sus colegas murieron debido a su producción literaria, sino a consecuencia de su lucha por la supervivencia del pueblo ogoni y contra la tiranía del régimen de Abacha. Esa lucha debe convertirse hoy en la lucha del mundo.

Exigimos, por tanto, que, por una vez, la respuesta de los líderes del mundo a esta atrocidad sea lo suficientemente firme y resuelta como para conseguir rápidamente un auténtico cambio.

Antes de este horrible acontecimiento, el mundo no estaba preparado para ofrecer a los condenados algo más que la impotencia de la "diplomacia callada". El Foreign Office británico estaba a favor de la vía "suave-suave". La Shell Oil, por cuyos beneficios perdieron, en definitiva, sus vidas estos hombres, afirma ahora haber mediado calladamente en su favor. Incluso Nelson Mandela -cuya propia lucha fue apoyada con sanciones- ha hablado de la necesidad de actuar con cautela con el régimen nigeriano.

La diplomacia callada es hoy cualquier cosa menos diplomacia, y sus defensores aparecen como oportunistas, hipócritas o tontos.

¿Y qué está haciendo para garantizar que el Gobierno Abacha pague su crimen y para restablecer la democracia en Nigeria, tras estas ejecuciones, estos asesinatos judiciales? Estados Unidos y Gran Bretaña han impuesto a Nigeria un embargo de armas. ¿Pero se han embargado las exportaciones de petróleo que representan más de las cuatro quintas partes de los ingresos del régimen de Abacha? No. La Commonwealth no ha expulsado a Nigeria, sólo ha dejado en suspenso su calidad de socio, a la espera de su vuelta a la democracia. ¿Cuánto tiempo se ha dado a los tiranos para que se retiren? ¿Dos semanas, dos meses? No: tiene dos largos años para continuar con su reinado de terror, dos años antes de que la Commonwealth considere necesario plantearse el siguiente paso.

Esa debilidad fortalece a los tiranos. Esas medidas a medias pueden dejar a Nigeria indemne. Exigimos la imposición de sanciones completas contra el gobierno Abacha, ahora. Los muertos no se merecen menos. Ni los vivos. □

Salman Rusdhie, presidente; Pierre Bourdieu, Jacques Derrida, Edouard Glissant y Adonis, vicepresidentes, y Christian Salmon, secretario general del Parlamento Internacional de Escritores. Estrasburgo, Francia.

El otoño del pasado año tuvo lugar en Madrid el Foro Alternativo "Las Otras Voces del Planeta", un espacio de encuentro y reflexión en el que distintos movimientos sociales, procedentes de los cuatro puntos cardinales del Planeta, abordaron aspectos como la mundialización de la economía, el desarrollo, la deuda externa, la crisis ecológica, la situación de las mujeres en el mundo, la ayuda internacional, etc.

Se trataba de dar voz a los que nunca la tienen, de que por fin se oyera la voz de los sin voz, la voz de las pequeñas colectividades frente a las instituciones internacionales encabezadas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional responsables, en última instancia, de la pobreza y el hambre en el mundo, las desigualdades sociales y la destrucción ambiental.

Organización Mundial de Comercio, a escala global, responden a una concepción del mundo basada en una mercantilización absoluta. Se mercantilizan las capacidades productivas y creativas de las personas, las sociedades y los pueblos, así como los recursos naturales, con el fin de facilitar su conexión a los circuitos de la economía mundial. Estos circuitos están dominados por las grandes empresas transnacionales y por el sistema financiero internacional, que son los únicos que pueden operar en un mercado cada vez más amplio.

Los procesos de ampliación de los mercados a escala regional, sobre todo los que las grandes potencias están llevando a cabo en el "Norte", agudizan los desequilibrios de carácter económico,

y distribución a gran escala.

Aprovechando que durante este semestre el gobierno español asume la presidencia de la U.E. y que diversos lugares del Estado Español van a ser el escenario de Consejos de Ministros de carácter sectorial, Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno, Conferencias Intergubernamentales, etc. (la agenda de citas es muy apretada), vamos a celebrar un Foro Alternativo que lleva por título "La Otra Cara del Proyecto Europeo".

El objetivo de este Foro será llevar a cabo una reflexión en profundidad sobre el proyecto europeo y sus implicaciones económicas, sociales y ambientales, tanto dentro como fuera del espacio de la UE.



LA OTRA CARA DEL PROYECTO EUROPEO

Este año queremos que esas otras voces se vuelvan a oír. El tema que nos ocupa no es tan amplio en el espacio geográfico, se limita a una pequeña zona del Planeta: Europa, y dentro de esa pequeña zona a un área mucho más restringida: los países que forman parte de la Unión Europea. Sin embargo, creemos que su impacto traspasa claramente estas fronteras.

La ampliación de los mercados y la creación de mercados regionales no es una característica única del espacio europeo, sino que se está produciendo en diversos lugares del Planeta: Tratado de Libre Comercio (entre EE.UU., Canadá y México), APEC (en el área del Pacífico), ASEAN (en el Sureste Asiático), Mercosur (Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay), etc.

Esta globalización de los mercados regionales planetarios, junto con los acuerdos del GATT y la creación de la

social y ambiental y generan una creciente hegemonía de la producción y distribución a gran escala que provoca, dentro del mismo "Norte", unas profundas diferencias de renta y marginan a crecientes sectores sociales entre los que aumenta el paro, la precarización y la exclusión. A la vez que condenan a la Periferia, a un crecimiento orientado únicamente hacia la exportación que sólo beneficia a sus élites gobernantes y sume en la pobreza, el hambre y la marginación al resto de la población, es decir, a la mayor parte de la humanidad.

La UE responde a este mismo modelo de crecimiento económico destructivo. Un crecimiento económico que no va parejo de un desarrollo social justo, igualitario y respetuoso con el medio ambiente, sino que responde únicamente a los intereses del gran capital, a los sectores dominantes y acomodados de la sociedad y a las grandes transnacionales europeas que son las que dominan la producción

Teniendo en cuenta además, que el debate sobre la integración de España y las consecuencias de pertenecer a la UE desde hace una década, han estado ausentes tanto de la esfera política, como de la esfera pública, creemos que es urgente impulsar un profundo debate y una reflexión colectiva para poder desmontar la retórica y la propaganda que desde el poder nos han intentado vender, presentándonos a la UE como el único marco en el que resolver todos nuestros problemas.

A esto hay que sumar, que en el horizonte se vislumbra una nueva vuelta de tuerca en el proyecto europeo: la reforma del Tratado de Maastricht, hecho que abordará la Conferencia Intergubernamental del 96 y que agudizará la marginación del Estado español en una "Europa" cuyo centro de gravedad se desplaza progresivamente hacia el Norte y el Este, potenciando aún más los desequilibrios. La Unión Económica y Monetaria definida en Maastricht agravará aún más los problemas sociales existentes (incremento del paro, mayor precarización del trabajo, reducción del

gasto social -en las pensiones, el gasto sanitario y la educación pública-).

El Foro Alternativo "La Otra Cara del Proyecto Europeo" se va a celebrar en Madrid del 11 al 16 de diciembre de 1.995, coincidiendo con la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la UE. En dicho Foro participarán organizaciones y redes de colectivos de la geografía estatal (ecologistas, sindicales, feministas, de lucha contra la pobreza y la marginación, de solidaridad internacional, de ayuda a la inmigración, antimilitaristas...), junto con organizaciones políticas de todo el ámbito español; así como otras organizaciones de carácter internacional, de países de la UE, de la Europa del Este, del Magreb y del Oriente Próximo.

El Foro, que se celebrará en la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid (metro: Ciudad Universitaria línea 6 circular), se estructurará en **Plenarios, Grupos de Trabajo, y un Espacio Común de Encuentro y Exposición.**

Los Plenarios previstos, que se desarrollarán entre las 18:30 y las 22:00 horas, junto con los ponentes, son los siguientes:

1. **El proyecto europeo: convergencia económica y divergencia social:** *La ampliación de los mercados y la profundización de los desequilibrios económicos y sociales.* **Michel Chossudovsky.** *Maastricht marca el abrupto camino para la Unión Económica y Monetaria,* **Pedro Montes.** *Los intereses que se esconden tras el proyecto europeo,* **Olivier Hoedman.** *La UE incrementa las desigualdades sociales, la precarización, el paro y la exclusión,* **Agustín Morán.** Presentación y moderación: **Miren Etxezarreta.**

2. **La "Gran Europa" agrava los desequilibrios ecológicos continentales y planetarios:** *La "construcción europea" intensifica el consumo energético y los impactos ecológicos globales,* **Freda Meissner Blau.** *El mercado europeo, la creación de grandes infraestructuras de transporte y sus repercusiones ambientales y sociales,* **John Whitelegg.** *Las consecuencias ambientales y sociales de la Política Agraria Comunitaria,* **Niko Verhagen.** *El ingreso en la CE y la profundización de los impactos ambientales en el Estado español.* **Isabel Bermejo.** Presentación y moderación: **José Manuel Naredo.**

3. **La ampliación y profundización de la UE agrava las relaciones de dominación-dependencia con la Periferia:** *La repercusión de las políticas de la UE sobre Africa, su antiguo patio trasero colonial,* **Mbuyi Kabunda.** *A los peligros del TLC sobre las comunidades indígenas, se une el avance del libre comercio con la UE,* **Dia-**

na Damián. *El proyecto de una zona de libre cambio entre el mundo árabe y la UE y los planes del FMI en la zona,* **Larbi Talhi.** Presentación y moderación: **Graciela Malgesini.**

4. **La UE prepara sus instrumentos militares y represivos ante el incremento de la ingobernabilidad:** *La UEO se configura como el pilar europeo de la OTAN y brazo armado de la UE,* **Rafael Grasa.** *Tras su complicidad en los sucesos de Bosnia, la UE se prepara para lidiar con el incremento de la desestabilización al Este y al Sur,* **Carlos Taibo.** *La UE coordina las políticas represivas y se dota de un instrumento policial unificado: la Europol,* **Gonzalo Martínez Fresneda.** *El rechazo de las políticas militaristas y represivas para abordar la resolución de conflictos,* **Stasa Zajovic.** Presentación y moderación: **Begoña Lalana.**

5. **Las nuevas fronteras de Europa: ciudadanos, extranjeros y excluidos.** *El cierre de fronteras y la discriminación de la inmigración,* **Sami Nair.** *El incremento del racismo y la xenofobia en la UE de los 90,* **Javier de Lucas.** *Los muros de la separación. El rechazo al otro,* **Teresa San Román.** *Los retos de la multiculturalidad,* **Ignasi Álvarez.** Presentación y moderación: **Juan P. Alvite.**

6. **La necesidad de una respuesta común ante el nuevo diseño de la "Europa del año 2.000"** (Conferencia Intergubernamental-CIG- del 96): *Las implicaciones de la Reforma del Tratado de Maastricht,* **Nicholas Hilldyar.** *Los movimientos en el viejo continente contra la Europa del Capital,* **Drude Dahlerup.** *La "Europa" del siglo XXI profundizará las desigualdades de género,* **Representante de WIDE.** *Las consecuencias para el Estado español de la ampliación y profundización del "proyecto europeo" (CIG-96),* **Ramón Fernández Durán.** Presentación y moderación: **Antonio Estevan.**

Los Grupos de Trabajo tienen como finalidad fomentar el mayor debate interno y participación posibles sobre temas que las distintas organizaciones están trabajando, así como dar a conocer posteriormente, los resultados de los mismos. El contenido y número de Grupos de Trabajo dependerán de las propuestas que se reciban por parte de las organizaciones participantes, y se intentará desde la organización dar respuesta a las demandas planteadas. Estos Grupos de Trabajo se celebrarán entre las 9:00 y las 18:30 h.

Habrà un Grupo de Trabajo especial sobre "La Conferencia Euromediterránea de Barcelona: la redefinición estratégica del espacio árabe. Una evaluación crítica" y otro grupo sobre "Mass media, homogeneización cultural y autopistas de la información".

Asimismo, se intentarán impulsar Grupos de Trabajo sobre: síntesis y conclusiones de los distintos Foros celebrados, con ocasión de la presidencia española, a escala estatal; perspectivas de trabajo en común de cara al futuro; coordinación de las actividades de contestación a escala europea con vistas a la Conferencia Intergubernamental del 96...

El Foro Alternativo se enmarca dentro de una Campaña más amplia de movilización "Contra la Europa del Capital". Se trata de una campaña flexible y abierta a cuantos grupos y colectivos quieran participar, para que impulsen el debate, la reflexión y la movilización en sus respectivos ámbitos de actuación. Para contar con una mayor repercusión social y una creciente proyección pública nos coordinamos a través de varias asambleas estatales y realizamos actos conjuntos en el Estado español.

Como colofón a la Campaña y al Foro, y coincidiendo con el cierre de la Cumbre Europea, el día 17 de diciembre expresaremos nuestro rechazo al proyecto europeo en la calle, realizando un movilización central que consistirá en una "Marcha a Madrid, contra la Europa del capital". La manifestación partirá a las 12:00 de la Plaza de Cibeles y concluirá en la Puerta del Sol. □

La Secretaría de la Campaña y del Foro están funcionando en Aedenat.

MARCHA A MADRID Contra la Europa del Capital

Domingo 17 de diciembre de 1995
12:00 de la mañana
Plaza de Cibeles - Puerta del Sol



**Cortejo
contra la
Europa NUCLEAR**

ASTURIAS A TUMBA ABIERTA

por Eugenio Barrio,
Bertu Carrio y
Xandru Fernández
(Aedenat Asturias)



UN POCO DE HISTORIA

La historia de la minería del carbón en Asturias se remonta hasta el siglo xv, época en la que ya se explotaban algunos yacimientos; paralelamente se desarrollaba la producción de carbón vegetal. También de gran tradición en la comunidad.

En las últimas décadas del siglo pasado se produjo un cambio radical en esta situación, concretamente en 1.828 se inició la primera explotación moderna en Llangréu que, como todas sus contemporáneas, era una mina de montaña que accedía al yacimiento por un plano horizontal o inclinado. A partir de este momento proliferaron las explotaciones mineras subterráneas sobre todo en el núcleo central de Asturias, con un punto de referencia principal en Mieres y Llangréu. Los efectos negativos tampoco se hicieron esperar: escombreras, suciedad, contaminación de las aguas etc. Estos aspectos fueron salvados -al menos parcialmente- por la propia evolución del sector minero, aunque, actualmente, se sigan manteniendo muchos de ellos en cuestión medioambiental y social.

Mucho más reciente en el tiempo es la llamada MINERÍA A CIELO ABIERTO. En los últimos años de la década de los setenta, la empresa estatal HUNOSA pone en funcionamiento ocho cortas de este tipo en la cuenca central asturiana, algunas de las cuales -las más polémicas-, continúan hoy en explotación como es el caso de San Víctor (Mieres), la Matona (Llangréu) y La Mozquita (Llangréu-Mieres), esta última afectada en la actualidad por una oscura polémica urbanística en el municipio de Mieres. También en los últimos años, se empezaron a explotar yacimientos en el occidente astur, de los cuales se mantienen en la actualidad las de Buseiro (Tineo), Cerredo (Degaña) y Tormaleo (Ibias).

EL MERCADO

Hoy en día, inmersos como estamos en un proceso de cierre y liquidación de la minería subterránea ¿Porqué se mantienen estas explotaciones a cielo abierto?. La primera argumentación que se alegó en su defensa fue la de su rentabilidad económica, que contrastaría fuertemente con el carácter deficitario de la minería subterránea. Esto es falso, como veremos más adelante.

A partir de 1.986, tras la adhesión del Estado español a la Comunidad Económica Europea, y como consecuencia de la aplicación del Tratado de la Comunidad Económica del Acero y del Carbón, los precios del carbón utilizados por las centrales eléctricas quedaron liberalizados. Esto dio lugar a un convenio marco entre las empresas eléctrica y las mineras, por lo que se definió un nuevo sistema de contratación del carbón térmico (NSCCT), el que estableció, asimismo, la libre contratación de precios para las producciones de carbón a cielo abierto, lo que hizo surgir una diferencia de precios de más de 2.000 pts/Tm a favor del carbón proveniente de las explotaciones a cielo abierto⁽¹⁾. A partir de entonces surge un repentino cambio en las estadísticas de carbón a cielo abierto, lo que hace sospechar que algunas, sino todas, las empresas del sector están haciendo pasar carbón procedente de explotaciones a cielo abierto como subterráneo: beneficiándose así de un trato preferencial, lo que, por otro lado, permitiría a las empresas que hubiesen establecido bonificaciones por producción alcanzar ciertas cotas que impliquen gratificaciones. No en vano, todas las empresas explotadoras de yacimientos subterráneos se han ido haciendo con alguna explotación de carbón a cielo abierto.

DAÑOS AMBIENTALES

Como citábamos anteriormente, la minería tradicional implica también daños importantes al medioambiente, esto puede hacer pensar a muchas personas que no conozcan bien el conjunto de las cuencas mineras asturianas que la defensa del entorno en el momento actual es ya tardía y absurda, dada la degradación que sufren los municipios de allí constituidos: inmensas escombreras a lo largo de los valles, talas de bosque autóctono y plantación a su vez de pinos y eucaliptos que empobrecen los suelos, intensa contaminación atmosférica y acústica unidas al desastre urbanístico completan un cuadro que, a primera vista, parece desolador, y en verdad lo es. Pero frente a esta visión, se opone la de unas zonas que, existiendo en la periferia de estos conjuntos, conservan casi intacto un equilibrio natural derivado de la época preindustrial: áreas humanizadas sólo para su aprovechamiento en actividades primarias, con bosques, arroyos y praderías en estado puro; donde aún hoy se localizan especies animales como el zorro, el jabalí, el corzo, el milano, el águila ratonera, la urraca, reptiles y roedores que han sido sus habitantes tradicionales; donde se pueden contemplar manchas boscosas de roble, castaño, abedul y haya. Es en estas zonas donde, además, se localizan pueblos habitados desde hace cientos de años -al menos desde la Edad Media-, como atestiguan algunas de sus edificaciones. Pues bien, es en estas zonas donde existe la más inminente amenaza, puesto que las explotaciones a cielo abierto se localizan en los cordales montañosos que separan los valles de los municipios mineros; zonas en las que se originan los ríos y manantiales que se integran en las principales redes fluviales que atraviesan la zona central de Asturias. Si nos centramos por el contrario en la zona occidental, de un gran valor natural, donde existen valiosos ecosistemas, las alteraciones que estas producen en la vida de la fauna de especies tan importantes como el lobo, el urogallo, o el paradigmático caso de población osera: asentándose explotaciones a cielo abierto en lugares que esta empleaba habitualmente para desplazarse, siéndoles totalmente imposible en la actualidad lo que avoca, irremediadamente, a la degradación genética de la especie.

Volviendo a la zona central asturiana

de un sólo vistazo a las zonas ya explotadas desde hace años, podemos comprobar que los principales daños se centran sobre la especie humana; un claro ejemplo son los alrededores del Picu Polio (San Víctor, Mieres), en los que se puede comprobar lo que implican estas explotaciones: el arbolado ha desaparecido totalmente, sustituyendo extensas manchas de las especies anteriormente enumeradas por una pradería poco uniforme, formada por plantas alóctonas de adaptación más que problemática, los manantiales y acuíferos han desaparecido o han sido desviados y se han producido riadas y desprendimientos que han puesto en peligro a los habitantes de la zona. El impacto visual y estético es impresionante, puesto que las áreas explotadas constituyen una mancha extraña en el conjunto del paisaje de la media montaña asturiana. Frente a todo esto la empresa estatal HUNOSA, habla de su "modélica" restauración del Coto Bello (concejo de Aller), aunque en realidad es la única restauración que se ha realizado en Asturias exhibiéndola en ferias de la industria como si de una auténtica obra de arte se tratara. Pues bien, en la actualidad el ganado que pastaba en los terrenos "restaurados" de esta explotación padece una extraña enfermedad que provoca la ceguera inmediata en las reses, teniendo estas que ser sacrificadas sin remisión⁽²⁾, lo que demuestra, una vez más, que el aprovechamiento de estos terrenos es muy problemático.

OPOSICIÓN SOCIAL

La sociedad asturiana, sobre todo la de las cuencas mineras, se ha movilizado, consciente de los gravísimos riesgos que para el futuro de Asturias plantea la minería a cielo abierto. Así, en 1.993 se constituyó la MESA CONTRA LA MINERÍA A CIELU ABIERTU, integrada

por un conjunto de organizaciones sociales, políticas, ecologistas y vecinales⁽³⁾. Desde dicha plataforma y desde Aedenat hemos estudiado los nuevos proyectos de explotaciones a cielo abierto, nos hemos reunido con los vecinos afectados, hemos realizado charlas por toda la geografía asturiana, se han recogido firmas contra este tipo de minería que posteriormente fueron entregadas a los Ayuntamientos afectados y se han realizado movilizaciones.

Como resumen a todo esto, podemos concluir diciendo que la minería a cielo abierto constituye una agresión sin precedentes en la historia de Asturias, que no aporta contrapartidas que la justifiquen ya que, no crea empleo estable, no aviva la economía de las comarcas mineras sino que más bien acaba de rematarlas, constituye un freno para las inversiones de empresas menos agresivas en la zona, pone en grave riesgo las propiedades de las personas e incluso las propias vidas de los habitantes de las zonas en que se asienta, económicamente no son restables y además son susceptibles de encubrir a muchos corruptos. En definitiva no son el modelo de desarrollo que necesita Asturias y por el contrario pueden convertirse en la puntilla definitiva. Por todo esto nos oponemos a la minería a cielo abierto y seguiremos intentando paralizarla de forma definitiva. □

Notas:

(1) *Mº Industria, Comercio y Turismo 1990*

(2) *Diario La Nueva España 7.08.94.*

(3) *Integran la MESA CONTRA LA MINERÍA A CIELU ABIERTU: IU, Democracia Directa de Mieres, Liberación, Comisiones Obreras, Asociación Ecologista "Freixo", Coordinadora Ecoloxista d' Asturias, Aedenat y diversas asociaciones vecinales afectadas por las explotaciones a cielo abierto.*

UN PROYECTO SOLIDARIO Y ECOLOGICO

Las zonas montañosas de Cuba se extienden por 19.000 km², casi el 17% del territorio y en ellas residen más de 720.000 habitantes. Esta población es atendida por 896 consultorios médicos, de los que 250 carecen de electricidad por encontrarse en zonas de difícil acceso y a las que no llegan las líneas de la red eléctrica. En muchos casos estos consultorios no han podido recibir ninguna solución y en otros la solución es deficiente, pues se trata de grupos electrógenos diesel que hoy carecen de repuestos y que tienen dificultades para conseguir combustible.

La energía solar fotovoltaica puede solucionar de forma sostenible esta problemática, suministrando electricidad no sólo para iluminación del consultorio sino también para un negatoscopio, un electrocardiógrafo, una lámpara de cuello, un refrigerador para medicamentos y un televisor.

ERA-Aedenat, junto a la ONG Cubasolar, ha electrificado con energía solar fotovoltaica tres consultorios en Campechuela. La elección de este municipio, situado en la parte oriental de Cuba, fue debida a que cuenta con el mayor índice de mortalidad infantil del país, cinco veces superior a la media nacional. Las casas consultorio médico de **Aguacate, Cuatro Caminos y Gua** atienden a 2.534 personas de las cuales 1.108 son niños.

El consultorio médico en estas zonas se convierte además en el centro social de la comunidad, en torno al cual se reúnen los vecinos para realizar diversas actividades recreativas y culturales.

En cada consultorio se ha instalado: 8 paneles solares de 75 W, 2 bases soporte paneles, 4 baterías, 1 regulador de carga, 1 caja de conexiones, 1 televisión 12 V, 1 refrigerador 50 litros 12 V y 12 lámparas de 15 W 12 V.

Para continuar con el proyecto se han abierto dos cuentas corrientes para recibir ayudas:

ERA-Aedenat C/C 1005-1501-1560001720. Banco Hipotecario, Pza Alférez Provisional 1 - 26001 Logroño

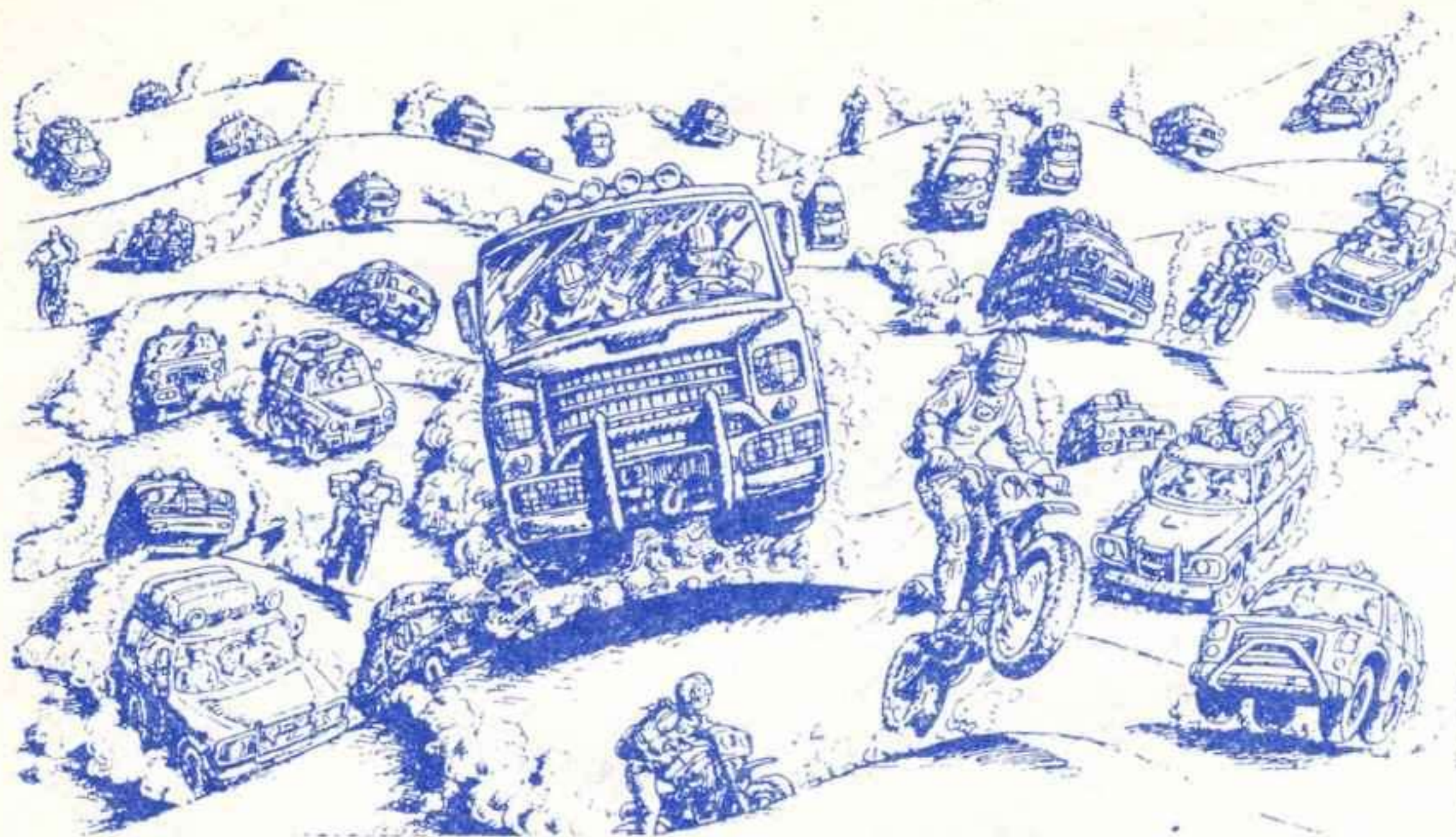
Aedenat Consult. Médicos 0182-1875-39-0201506427. BBV, Avda de Castilla 6 - 33203 Gijón (Asturias).



Fiesta Nochevieja'95 de Aedenat Asturias
Parque del Piles (Xixón) desde las 2:00 hasta...
que el cuerpo aguante.

1.000 ptas con consumición

Venta anticipada de 18:00 a 20:00 h. en C/ Instituto 20 - 4º



EL RALLY GRANADA-DAKAR

A los impactos ambientales, sociales y culturales de estas prácticas se une el desprecio a las resoluciones de la ONU y al pueblo saharauí.

Aedenat ha manifestado su rechazo a la celebración del Rally Granada-Dakar por los numerosos impactos ambientales, sociales y culturales que ocasiona la celebración de estas competiciones convenientemente adornadas con un pelicularo ambiente a lo "Indiana Jones" y sospechosamente patrocinadas por las más famosas multinacionales y ahora también por las administraciones públicas. Los organiza-

dores del Rally, al igual que el año pasado, no han respetado el derecho de autodeterminación del pueblo saharauí y no han tenido en cuenta las resoluciones de la ONU. Se ha negociado el paso por el Sahara Occidental con el Gobierno marroquí, que de forma ilegítima y por la fuerza de las armas ocupa este país desde 1975. Es por ello que el Rally a su paso por los territorios ocupados está balizado y es la

etapa más rápida, contando con "protección" militar marroquí.

La realización del Granada-Dakar es un insulto a la dignidad de los pueblos africanos y en particular para el Saharauí. Una burla para los millones de seres humanos que mueren de hambre en África. Un despilfarro inadmisibles y una ostentación hiriente ante los pueblos más empobrecidos del planeta.

Este tipo de competiciones tienen además un fuerte impacto ambiental directo e indirecto. Así a la contaminación atmosférica y acústica que produce todo vehículo a motor, se une la erosión del suelo, el efecto perturbador producido por ruido y luces sobre la fauna, etc. Pero además suponen, por su publicidad, un aliciente para la proliferación de vehículos 4x4 que luego afectarán nuestro medio ambiente.

El Rally Granada-Dakar ensalza además el consumo injustificado y el uso de los vehículos a motor contribuyendo al efecto invernadero y a un cambio climático de consecuencias imprevisibles. Su paso perturba la vida de los habitantes de los lugares que atraviesa. En este sentido la historia del París-Dakar, desde 1979, nunca se ha librado de accidentes mortales. □

UNA EXPERIENCIA ECOLOGISTA: LA FRESQUERA

Cuando se quieren llevar a la práctica algunas de las ideas en las que creemos, nos encontramos, sobre todo en las grandes urbes, con muchas dificultades. Por esto La Fresquera, colectivo que surge en Madrid, nos hemos acercado al medio rural donde las posibilidades de autogestión son mayores. La experiencia se sitúa en Berbinzana, un pueblo de la zona media de Navarra, a orillas del río Arga.

Una de las actividades que nos ha llevado más tiempo ha sido el cultivo de productos ecológicos. La producción ha sido estupenda y la única plaga que nos ha dado trabajo ha sido el escarabajo de la patata, que lo quitamos a mano, aunque también se puede aplicar el *Vacilus Turingienrio*.

En la casa, con espacio para treinta personas, hemos llevado a cabo los principios de reducción global, por ejemplo ¿dónde hemos enfriado el gazpacho? lo hemos metido en un pozo (o fresquera) que había en el patio.

En cuanto a reciclaje, el water ecológico es lo que más ha impresionado, favorablemente claro. No sólo no huele (hubo gran rechazo al respecto en Madrid) sino que es coqueto, tiene hasta un

rosal dentro. Tampoco aquí nos vamos a extender, ya que se necesitaría un pequeño dibujo explicativo, en su funcionamiento pero si queremos recordar que de esta forma hemos recuperado un recurso escaso como es el nitrógeno orgánico y al mismo tiempo no hemos ensuciado con nuestros pisces el agua del Arga. Nos ha servido pues, para fabricar un compost muy enriquecido.

Los aceites quemados de un restaurante, que antes lanzaban por el sumidero y directos al río, los hemos utilizado para fabricar jabón.

Las treinta personas que hemos estado este verano en la Fresquera rural, buscando plantas medicinales, sombreando las pequeñas encinas de la repoblación del invierno, descubriendo la fauna del río paseando con piraguas, reivindicando las especies perdidas en el Arga por su contaminación, jugando, conociendo la zona con paseos en bici, haciendo mermeladas de moras, o simplemente descansando nos hemos sentido compenetrados entre nosotros y con el entorno.

Muchos se han sorprendido al utilizar para el desayuno o para hacer tartas de chocolate la harina de algarrobo (el cacao español), en vez del cacao tropical; Otros no

habían pensado en reutilizar el agua; para otros el plato interesante ha sido la experiencia del convivir.

Todos los trabajos de la casa no los hemos repartido entre los 30 participantes, cada día dos personas hacían la comida, otras dos la cena y dos más la limpieza.

También nos planteamos el reto de incentivar la participación en el proyecto, de la gente del pueblo. Aunque sólo algunos han venido a los debates y actividades (yoga sobre todo), además no solo hemos cultivado la huerta sino que hemos producido como para cien personas con lo cual hemos regalado "productos sin venenos" a quien quisiera coger de una caja que pusimos en la puerta de la calle.

Hemos querido mostrar que se puede vivir mejor con menos y que se puede ser coherente, desde un pueblo, con lo que predicamos.

A mucha gente esta experiencia le ha hecho pensar y plantearse de una forma más coherente su estilo de vida: así pues, objetivo cumplido. □

Información: teléfono 91-4095456 ó escribir a La Fresquera, calle Mayor, 31252 Berbinzana (Navarra).

SAHARAUIS: LA VOZ QUE CLAMA EN EL DESIERTO

por Paco R. Alvarez, Aedenat Asturias

Hace unos días se cumplió el XX aniversario de la firma de los acuerdos tripartitos de Madrid, en virtud de los cuales España (con el último aliento del dictador Francisco Franco) renunciaba a la soberanía sobre el Sahara Occidental y facilitaba la ocupación militar de ese territorio por Marruecos y Mauritania.

Esos vergonzosos acuerdos pusieron fin a un siglo de colonialismo español y dieron paso a una nueva etapa de colonialismo marroquí sobre el Sahara Occidental.

Tras la tristemente famosa Marcha Verde (orquestada por el dictador que ocupa el trono de Marruecos, Hassan II) miles de saharauis iniciaron una dura marcha por el desierto hacia el Este, en busca de una tierra donde pudieran vivir en libertad y comenzar a organizarse para hacer frente a los nuevos invasores. En su avance hacia territorio argelino el pueblo saharauí fue perseguido por el Ejército de Marruecos, que no dudó en masacrar civiles (mujeres y niños, en buena parte) con bombardeos de napalm y fósforo blanco.

A pesar de la brutal persecución, los saharauis consiguieron llegar hasta territorio argelino, donde crearon cuatro campamentos de refugiados, en los que actualmente viven unas 200.000 personas.

El Frente Popular de Liberación de Saguía El Hamra y Río de Oro (Frente Polisario), fundado en 1973 por un grupo de jóvenes saharauis independentistas, se alzó en armas contra el Ejército de Alauita y consiguió liberar cerca de la tercera parte del territorio histórico del Sahara Occidental.

En 1991, en virtud de un plan de paz auspiciado por la ONU, Marruecos y el Frente Polisario (representante de la proclamada República Árabe Saharaui Democrática) alcanzaron un alto al fuego, como primer paso para la celebración de un referéndum de autodeterminación para el Sahara Occidental. Este plebiscito, en el que los saharauis deberían decidir su futuro, ya va con dos años de retraso respecto a los plazos previstos, debido a las trabas que interpone Hassán II, pues Marruecos teme perder la soberanía del Sahara Occidental con la celebración de un referéndum limpio.

En estos momentos, la Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sahara Occidental (MINURSO) trabaja con ambas partes en la elaboración de lo que será el censo de votantes. Ese es uno de los aspectos más problemáticos, pues Hassán II pretende incluir en el censo, con derecho a voto, a varias decenas de miles de colonos marroquíes que envió al Sahara Occidental tras la ocupación militar, lo cual podría desequilibrar la balanza a su favor.

En espera de que el referéndum se abra paso finalmente (2005 podría ser, por fin, el año de su celebración) los colectivos españoles de solidaridad intensifican sus acciones y campañas.

Ahora, más que nunca, el pueblo saharauí necesita toda la ayuda material y diplomática que le pueda prestar la comunidad internacional.

Quiénes creemos en el derecho de los pueblos a vivir en paz y libertad tenemos un compromiso inaplazable con el pueblo saharauí, uno de esos pueblos que, como decía Albert Camus, no escriben la Historia, sino que la sufre. □

¿QUIERES AYUDAR A LA CONSERVACIÓN DE NUESTROS BOSQUES?

Si te apetece colaborar plantando árboles y, al tiempo, pasar un día divertido, participa en la Campaña de Aedenat de Reforestación con Especies Autóctonas.

A lo largo de este invierno dedicaremos algunos domingos a recuperar la vegetación autóctona en varias zonas que han perdido su cubierta arbórea por diversos motivos (talas, incendios...). Combinaremos las tareas de reforestación con el plano formativo, sin olvidarnos del aspecto lúdico; junto a las actividades necesarias para la plantación, daremos charlas explicando las características medioambientales de cada zona y concluiremos con una comida campestre. Si tienes ganas de hacer algo positivo por nuestros bosques, AEDENAT te invita a su campaña de repoblaciones.

MADRID

Sevilla la Nueva 14 enero 1996
San Fernando de Henares 28 enero 1996
Villaverde* (Molino del Cartón) 4 de febrero 1996
Valdemanco 18 febrero 1996
Parque Regional del Manzanares 4 marzo 1996
Para reservar plaza de autobús, llamar antes del miércoles previo a cada una de las repoblaciones. *Aedenat-Madrid*, teléfono (91) 541 10 71. *Organiza Plataforma Manzanares Sur, teléfono (91) 792 39 98, colabora Aedenat-Madrid

BURGOS

8ª Bellotada. Las plantaciones se reinician en enero.
Aedenat-Burgos, teléfonos (947) 27 50 44 - 21 45 20

LOGROÑO

Parque de La Grajera 28 enero 1996
ERA-Aedenat, teléfono (941) 20 23 78

ALBACETE

Proyecto de Regeneración del Bosque Autóctono de Almansa. Plantaciones 1996: 14 y 28 de enero; 11 y 25 de febrero; 3 y 10 de marzo. *Aedenat-Almansa*, teléfono (967) 31 08 98

ZARAGOZA

Tobed (Valle del río Grio) 28 enero 1996
Aedenat-Ecofontane@s, teléfono (976) 28 00 20

LEON

Repoblaciones en enero y febrero dirigidas a Institutos, EGB y asociaciones culturales. *Aedenat-Astorga*, teléfono (987) 61 60 22. *Aedenat-León*, teléfono (987) 24 50 78

VALLADOLID

Villanueva de Duero 18 febrero 1996
Pesquera de Duero 3 marzo 1996
Aedenat-Valladolid, teléfono (983) 61 60 22.

Queremos dar a nuestras repoblaciones un claro sentido reivindicativo, con intención de exigir, a través de ellas, una política de conservación de nuestros bosques basada en la prevención de los incendios y en la repoblación y expansión del bosque diverso y autóctono.

Otros grupos de *Aedenat* están programando sus repoblaciones, ponte en contacto.

Para mis compañeros de
Aedemat, con la amistad
de su correligionario

José Sampedro

AMIGAS Y AMIGOS DE LA PAZ

El gobierno francés dice que sus bombas atómicas sirven para defender Europa.

Pero eso es mentira. Es la vieja frase de todos los amigos de las guerras: "Si quieres paz -dicen- prepárate para la guerra". Pero la verdad es al revés: si no se fabrican armas, no habrá guerras. Si no se mantienen ejércitos, no habrá guerras. Si no se enseñan en las escuelas ideas patriotas, no habrá guerras. Y si no se practican políticas nacionalistas y xenófobas, no habrá guerras.

Pero si no hay guerras, algunos salen perdiendo mucho dinero y mucho poder. Los fabricantes de armas, las industrias nucleares, los militaristas y los gobiernos soberbios y nacionalistas como el de Chirac están tristes porque se han quedado sin enemigo. Ya no tienen a la Unión Soviética enfrente para seguir gastando en aviones de combate, que a los cinco años son inútiles, el dinero que regatean a los jubilados y parados.

Ellos se han quedado sin enemigo, pero nosotros, los amigos de la paz, seguimos teniendo enemigos. Nuestro enemigo es el hambre del Tercer Mundo, nuestro enemigo es la pobreza, nuestro enemigo es el paro, nuestro enemigo son las enfermedades como el sida, nuestro enemigo es el servicio militar obligatorio, nuestro enemigo es la incultura y la intolerancia, nuestro enemigo es la injusticia social y mundial. A ellos, los que quieren guerras para ganar millones y poder, no les importan esos enemigos. No quieren ni que nos enteremos de que existen. Por eso ellos, los fabricantes de guerras nucleares son nuestros enemigos. Y las explosiones de Mururoa son un crimen contra la Humanidad. Por eso estamos contra todos ellos.

Discurso pronunciado por el escritor José Luis Sampedro en la manifestación contra las pruebas nucleares, Madrid 8 de octubre 1995